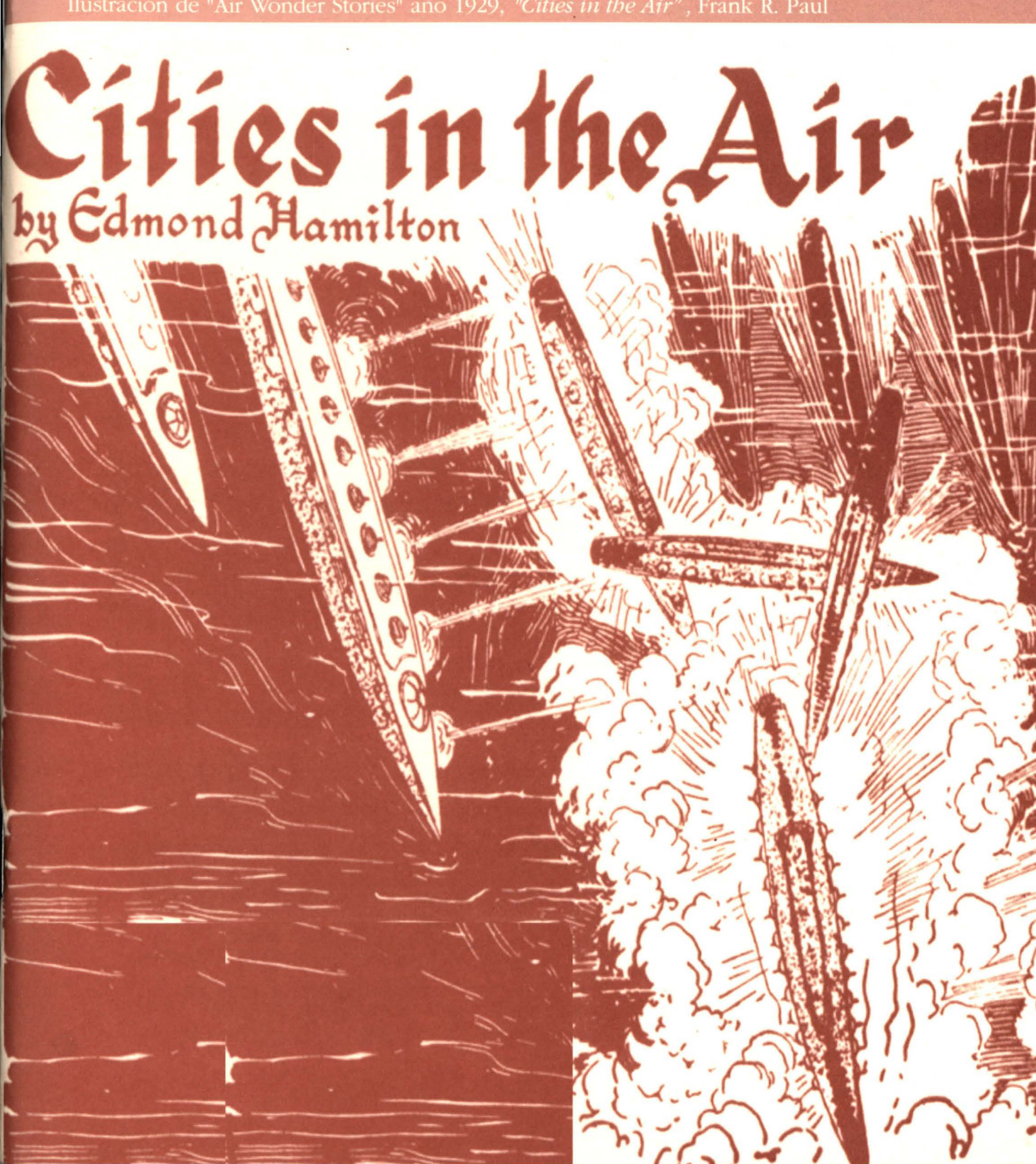
ISSN: 1136-2995

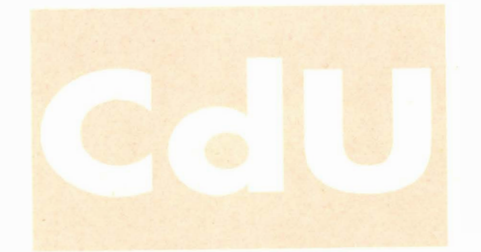
2003

CdU

Suplemento Internacional

Ilustración de "Air Wonder Stories" año 1929, *"Cities in the Air"*, Frank R. Paul



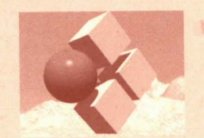


Coordinación edición
José Ruesga Montiel
Selección originales
Luis R. González
V.J. Ballester Olmos
Traducciones
Luis R. González
Julio Arcas Gilardi

Publicaciones en este Número

Suplemento CdU agradece la colaboración de las siguientes publicaciones:

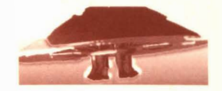
UFO Rivista
CISU. Casella Postale, 82
10100 Torino (TALIA)
FORTEAN TIMES
John Brown Publishing, Freepost
(SW6096), Frome, Somerset BA 11 1YA
(GRAN BRETAÑA)
INTERNATIONAL UFO REPORTER
J.Allen Hynek CUFOS
West Peterson Avenue
Chicago - Illinois 60659 (USA).
LA NAVE DE LOS LOCOS
San Nicolás 1590
San Miguel. Santiago de Chile (CHILE)
INFORESPACE
Avda. Paul Janson, 74
1070 Bruxelles (BELGICA)



Suplemento **"CdU Internacional"**
publicación de ***Fundación Anomalía***

Nº 9 Año 2002 Selección de 2002
FUNDACION ANOMALIA
Apartado 5.041 - 39080 Santander (Spain)
Depósito Legal: SA-255-1997

http://www.anomalia.org

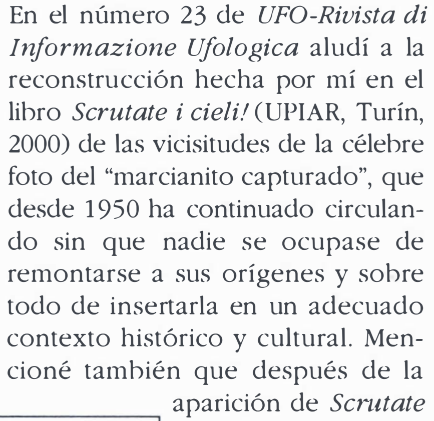


Sumario

EL TRISTE FINAL DEL HOMBRE DE ALUMINIO

Nuevos detalles reconstruyen la historia de la famosa foto del "marcianito capturado"
Giuseppe Stilo.

(UFO-Rivista di Informazione Ufologica num. 24, Diciembre 2001).



En el número 23 de *UFO-Rivista di Informazione Ufologica* aludí a la reconstrucción hecha por mí en el libro *Scrutate i cieli!* (UPIAR, Turín, 2000) de las vicisitudes de la célebre foto del "marcianito capturado", que desde 1950 ha continuado circulando sin que nadie se ocupase de remontarse a sus orígenes y sobre todo de insertarla en un adecuado contexto histórico y cultural. Mencioné también que después de la aparición de *Scrutate i cieli!* el historiador de la ufología Loren Gross, en uno de sus opúsculos de actualización del año 1950 dentro de su monumental serie *UFOs: A History*, en particular el relativo al período de abril a julio de dicho año (pp. 56-63), presentó algunas fuentes que aclaran ya de manera casi inequívoca el recorrido seguido por la foto en cuestión. En mi libro (las páginas 374-385 están dedicadas al "marcianito") explicaba como la primera mención de la imagen provenía de un semanario californiano casi desconocido, el *Talk of the Times*, pero añadía



La celebérrima foto del "marcianito" cogido por dos hombres de impermeable, en su versión íntegra, con la indicación del copyright Gardner 1954. La imagen procede de un periódico alemán de Colonia, como captada en la primavera de 1950.

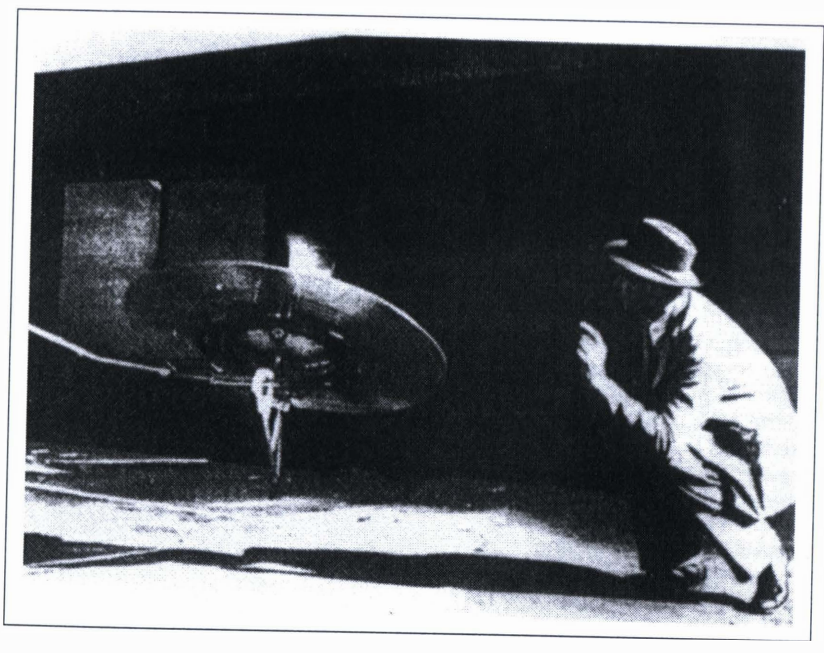
que parecía que hasta el momento ningún estudioso había podido echarle el ojo al mismo. Pues bien, Gross ha recuperado el artículo (en realidad el *Talk of the Times* era una publicación mensual y el recorte, titulado "A Remarkable Photo of a Flying Saucer", apareció en el número de junio de 1950) y lo ha reproducido en su actualización. Así ha sido finalmente posible ¡después de cincuenta años! examinar una *segunda* foto que originariamente acompañaba a la del "marcianito" y que por consiguiente se presenta por primera vez a los lectores italianos. El recorte de *Talk of the Times* presentaba esta imagen provista de un pie según el cual la escena había sido tomada el 21 de marzo de 1950 a las 21:45 en el Monument Valley, en Arizona, por el sargento D. Ussel, un presunto suboficial que prestaba sus servicios en una unidad antiaérea de la 13º División Aerotransportada. Pocos segundos después (y volvemos a lo ya advertido sobre las fuentes precedentes y que ya mencioné en *Scrutate i cieli!*) el "disco volante" habría sido abatido por cohetes antiaéreos. Por otro lado, como señala Gross (y quien suscribe comparte sus conclusiones) esta segunda foto podría haber sido añadida a la del "marcianito" por el *Talk of the Times* o por terceros, puesto que parece una copia retocada de la imagen de la prueba, efectuada en 1948, de un modelo de disco volante que un tal E.W. Kay había presentado a los militares de las Fuerzas Aéreas americanas y que se había hecho de dominio público en la prensa internacional el 11 de enero de 1950, o sea, cuatro meses y medio antes de la publicación del número de *Talk of the Times* que nos atañe.

Al margen de estos detalles, sin embargo, lo más importante es que el periódico californiano, que se publicaba en San Diego, afirmaba con rotundidad que la foto venía de Colonia, esto es, de Alemania.

El origen germano de la broma, reconocida ya casi por todo el mundo y sostenida también en mi libro sobre la base de numerosos indicios coincidentes, parecía por tanto ser así plenamente confirmado. Pero hay más cosas que refuerzan tales conclusiones. Aunque de manera ambigua, el *Talk of the Times* agregaba que ambas fotos habían sido difundidas por el ocultista (y uno de los primeros divulgadores de las concepciones "esotéricas" de la ufología) Meade Layne, verdadero activista en San Diego del grupo "Borderland Sciences Research Associates".

Layne, como se dirá en breve, desempeñó quizás el papel de auténtico iniciador de la saga de la "foto del marcianito".

De cualquier modo, el breve artículo del *Talk of the Times* se completaba con la foto del hombre-



Imágen tomada en 1948 del model de disco volador que E.W. Kay presentó a los militares de la aeronáutica americana.

cillo y con una didascalia que igualmente he transcrito en mi libro, en la página 375.

No obstante, nadie hasta ahora parecía haberse percatado de que, acompañado de las previsibles pretensiones de ausencia de truco en las imágenes, el artículo terminaba con la afirmación todavía más clamorosa de que pronto se publicaría una *tercera* foto de la serie, ahora relativa a "una reproducción del lenguaje usado por estos viajeros del espacio". Según la redacción, la misma sería "similar a las inscripciones no descifradas halladas en la Isla de Pascua".

Este enésimo detalle ridículo refuerza la idea, ya expuesta en mi libro sobre la base de algunas fuentes de la época, de que uno de los elementos constitutivos del mito de los "marcianos caídos" lo conformara desde el inicio la idea del descubrimiento de mensajes y escritos provenientes de discos volantes estrellados.

El 25 de agosto de 1950 un segundo periódico de San Diego, el semanario *Point*, editó en sus páginas 14-17 un artículo tal vez para nosotros aún más interesante. Titulado "Man from Etheria!" (para Layne, Etheria era la "dimensión" de la cual procedían las naves espaciales), clarificaba todavía mejor el asunto. Layne declaraba

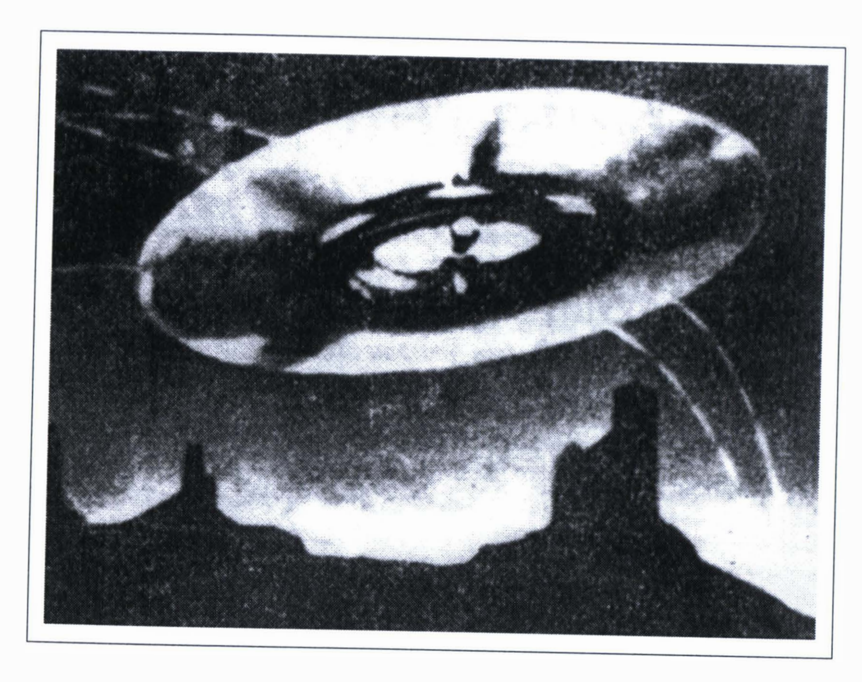
que la foto del "marcianito" *tenía su origen en Colonia, donde se había publicado en un diario* (desgraciadamente aún se ignora la concreta cabecera) *del cual la había extraído uno de sus colaboradores.*

En esta ocasión, sin embargo, eran diversos los detalles ofrecidos. El "hombre de aluminio" había sido capturado durante la pasada primavera junto a Ciudad de México. De esta manera, nótese como se hacía confluir la historia de la foto con una de las variantes del mito de los *crash,* ya lanzado desde el verano de 1949 por Silas M. Newton y Leo Gebauer. Se trataba de un ser de "veintisiete pulgadas" de alto (cerca de 69 cm: he aquí la primera fuente que menciona la altura del "marcianito") y para capturarlo había sido precisa la intervención de cinco hombres. Al final de la pelea, el hombrecillo perdió el sentido. Se le encadenó y se le suministró un estimulante para recuperarlo. Tras un inútil segundo intento de resistencia, el hombrecito murió de repente. Habían transcurrido dos horas desde la captura.

El recorte acababa con las fantasiosas elucubraciones de Meade Layne sobre el origen eteriano del disco y del muñeco. El *credit* de las dos fotos se atribuía por la propia revista al grupo de Layne.

En el número de octubre de *Talk of the Times* un nuevo artículo hacía referencia a una lluvia de peticiones de información sobre la foto dirigidas por los lectores a la redacción, y se atribuía la exclusiva sobre la difusión de las imágenes y su propiedad editorial tanto respecto a Layne como en cuanto a *Point*. Con algunos artículos aparecidos en diciembre de 1949, *Talk of the Times* se contaría entre los primeros divulgadores en prensa de la leyenda del "disco estrellado" en México. Es un detalle interesante, pues mete de nuevo la foto del "marcianito", además de por las cosas dichas por Layne en el *Point* de agosto, en el caldero de las invenciones sobre *crashes* que circulaban por el oeste de los Estados Unidos desde hacía ya más de quince meses.

Se repetía que pronto iba a publicarse la *tercera* foto, pero en especial concluía el artículo con la noticia de que el "Dr. Gee", de quien ya se hablaba desde algunos meses antes en *Behind the Flying Saucers*, el famoso libro del periodista Frank Scully sobre discos caídos y que en realidad se trataba del ya mencionado embaucador Leo A. GeBauer, ¡había sido quien había escrito los artículos del *Talk of the Times*! En aquellos momentos, recogía seráfico el recorte, aquél se dedicaba al estudio de las ruinas mayas en Yucatán. Esta última promesa desvela de forma casi inequívoca que en el comportamiento del *Talk of the Times* estaba presente la malicia y no sólo



La foto publicada en *Talk of the Times*, número de junio de 1950.

la credulidad, e inserta de manera definitiva la foto del "marcianito" en las líneas genéticas de los *crashes* presentadas en mi libro.

En mi opinión, contribuye a dar otro mortal golpe de hacha a los ridículos disparates sobre capturas de extraterrestres "vivos o muertos" acaecidas en la América de finales de los años 40 del siglo XX, cuya génesis continúan ignorando hoy en día gran parte de los apasionados de la ufología.



ENCUENTRO EN EL INTERIOR

Bill Chalker
Fortean Times nº 162
Septiembre 2002.

¿Se paseó un OVNI por Nueva Gales del Sur (Australia) en 1868? ¿Fue invitado a bordo de esta increíble máquina voladora un topógrafo local por su extraño piloto, o se trató sólo de un sueño?

A machine to go through the air: AD 1873 (Una máquina para viajar

por el aire: AD 1873). Este era el título de un documento muy curioso que llegó a mi atención en 1975. Tenía un total de 15 páginas, había sido editado en la década de los cincuenta y se describía a sí mismo como una "Copia del Libro de Memorias de Fred Wm. Birmingham, Ingeniero del Consejo de Parramatta". Aunque receloso sobre la autenticidad del relato, me intrigó lo suficiente como para investigar si existía algo de realidad tras este testimonio de primera mano potencialmente muy significativo, pues podría convertirse en el más antiguo de los avistamientos OVNI en Australia.

Fred Birmingham era agrimensor. Su extraordinaria serie de experiencias empezó con una extraña visión (o, en sus propias palabras, "un maravilloso sueño") de cabezas flotantes en la noche del 25 al 26 de julio de 1868. Se encontraba de pie en el porche de su residencia alquilada en Duck's Lane, Parramatta, cerca de lo que en la actualidad es el centro geográfico de la ciudad de Sidney (1), cuando pudo observar, a gran altura en el cielo hacia el nordeste, una asombrosa procesión de apariciones. Desfilando ante él aparecían "la cabeza del Señor Arzobispo de Sidney, flotando en el aire y mirándome fijamente pero casi sonriendo... Lo observé detenidamente y cuando llegó al extremo más oriental se difuminó (al igual que uno pierde el foco cuando mueve arriba y abajo la lente de un telescopio".

De igual forma, "apareció dos veces la cabeza del Primer Ministro... que también se difuminó, volviendo a brillar entonces la cabeza del Señor Arzobispo, como si estuviese mirándome con censura o reprobación, mientras se desplazaba en dirección (sur-sureste)".

Birmingham apartó la mirada para meditar sobre esa extraordinaria aparición. "Pasado un tiempo considerable, me decidí a volver a mirar a la cabeza o cabezas", pero habían desaparecido. "Retrocedí por la trayectoria que había seguido la cabeza y justo en el lugar donde la descubrí por vez primera, vi un "Arca", y mientras la observaba - moviéndose a lo largo de la misma trayectoria seguida por la cabeza – me dije en voz alta, "Vaya, qué navío tan bello". Apenas había acabado de pronunciar la frase cuando me di cuenta que no estaba solo, porque a mi derecha y un poco hacia la parte trasera de mi parcela, una voz clara dijo lentamente: "Es una máquina para viajar por el aire".

Birmingham pensó que se parecía más a un barco para cruzar el océano y así lo dijo, añadiendo: "pero es la cosa más encantadora que jamás he visto". El origen de la voz, ligeramente a su espalda, parece ser lo que él describe como "un espíritu". Era parte de su "sueño" (no sólido, sino "como una sombra ligeramente tintada con la forma de un hombre vestido de levita"). También tuvo la impresión de que su propio punto de vista había cambiado, "que de una u otra forma, el espíritu y yo nos encontrábamos, quizá espiritualmente, en lo más alto del parque de Parramatta".

Durante este intercambio, "la máquina" se había movido por el aire trazando un zigzag, "entonces, de repente, detuvo su movimiento hacia delante y descendió unos 20 pies o así, con un movimiento tan leve como el de una pluma cayendo sobre la hierba". Acabó posada a unos 18 metros de Birmingham y el "espíritu".

Birmingham describe el "arca" de la siguiente forma: "... aunque en la distancia parecía completamente de color marrón... sus peculiares formas quedaron indeleblemente impresionadas en mi mente y el color parecía fundirse con débiles sombras de color azul acero en la parte inferior con un aspecto trémulo con lo que podríamos calificar como escamas de gran tamaño, mientras se desplazaba por el aire (la máquina no tenía la forma de ninguna cosa viviente)".

El "espíritu" le preguntó a Birmingham si le gustaría "entrar", a lo que éste respondió afirmativamente.



Pintura rupestre australiana en la que los aborígenes representan la criatura llamada "Wondjina" especie de espíritu guía.

"Entonces, ven", dijo el espíritu, y nos vimos levantados de la hierba y llevados majestuosamente por el aire hasta la parte superior de la máquina..."

A bordo, el espíritu le mostró a Birmingham dos cilindros, situados respectivamente en la parte delantera y trasera, indicando su misión mediante "un movimiento hacia debajo de su mano". A continuación, el espíritu lo condujo a la "cabina del piloto", invitándole a entrar. Birminghan descendió varios

escalones para entrar en la misma, que se encontraba aproximadamente un metro por debajo de la cubierta. El único mueble de la habitación era una mesa de 1,50 por 1 metro y 76 centímetros de alto, cubierta de un material como hule, "o quizá metal cubierto con una tela de caucho muy ajustada". Unos 60 centímetros separaban la mesa de las paredes de la habitación. Birmingham comenta como "todo tenía una aspecto muy recio; las paredes – me fijé – eran extremadamente gruesas, de unos 15 centímetros. Y eso me hizo preguntarme porque eran tan fuertes en 'una máquina destinada a viajar por el aire'"...

...Obsesionado con su máquina voladora, Birmingham empezó a dedicar cada vez más tiempo y dinero a sus experimentos, con muy poco éxito. El 9 de marzo de 1873, desesperado tras su tercer fracaso, se quedó en cama todo el día. De pronto, se vio embargado por una renovada determinación para completar su gran obra: "Me dije a mí mismo en voz alta – 'Vale, no me importa, cree firmemente en mi idea y seguiré intentándolo aunque fracase mil veces, hasta el día de mi muerte creeré en ella'". Entusiasmado, se levantó y cenó. "El sol acababa de ponerse. Mi puerta estaba abierta y mis ojos oteaban el cielo que estaba bastante despejado, a excepción de tres pequeñas nubes de color marrón Van Dyke, ligeramente separadas entre sí hacia el sudeste. La central, siendo la mayor, captó mi atención y fue sin duda, la nube más extraordinaria que jamás había visto, en virtud de sus maravillosos movimientos. Llegué a hacer un croquis de la misma que conservo como prueba de que en ocasiones el gran y buen espíritu nos ofrece sus enseñanzas".

Bajo su atenta mirada, dos apéndices con aspecto de tornillos aparecieron bajo la "nube" central, en dirección hacia el suelo. Entre ambos "tornillos" apareció una "segunda forma que tenía una especie de dos cuellos en un cuerpo con forma de tortuga". Esos "cuellos" se volvieron hacia arriba mientras los tornillos giraban unas siete veces. Birmingham estaba asombrado. "Conforme los tornillos cambiaron de sentido de giro, los cuellos descendieron gradualmente hasta la posición horizontal y, pasados dos o tres minutos, los tornillos giraron una segunda vez y cambiaron de orientación como antes. Acabada esta doble operación, la "tortuga" desapareció, sin que yo pudiera saber a donde".

"Pasado unos pocos minutos, seguía en mi asombro y llegué a gritar en voz alta: "¡Vaya, lo juro! La tortuga se está formando de nuevo"; efectivamente, en la misma forma y lugar permaneció durante unos pocos minutos y para mi sorpresa los movimientos fueron exactamente los mismo que durante la anterior serie, es decir dos veces en ambos sentidos, con las mismas formas que la primera vez".

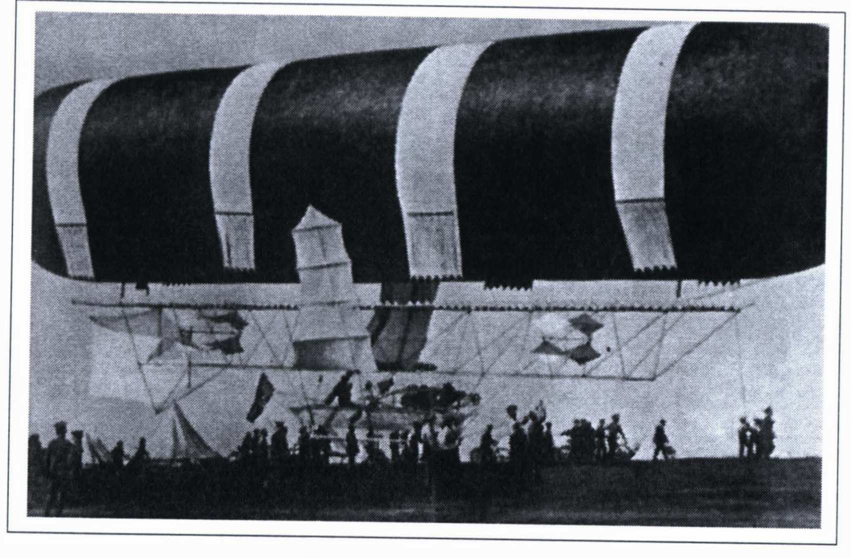


Imagen de la primera aeronave militar británica, construida en 1907, realizando pruebas en las proximidades de Farnborough.

Transcurridos un par de minutos, la "tortuga" empezó a difuminarse; su última visión de la misma fue "mientras giraba y ascendía hacia la nube central, mientras que para mi sorpresa, ¡los dos grandes tornillos de tres pasos de rosca se plegaron como los brazos de un oso, y se perdieron de vista en la nube central!"...

...¿Se trata de un verdadero documento histórico de 1873? ¿O quizá es un montaje literario perpetrado más recientemente, como el conocido *An Account of a Meeting with Denizens of Another World, 1871 (Un relato de un encuentro con ciudadanos de otro mundo, 1871)* atribuido a un tal William Robert Loosley, pero escrito en realidad por el autor de ciencia ficción David Langford? (ver FT86:47).

Según todo lo que ha sido posible determinar, esta copia del Libro de Memorias fue realizada a finales de los años cincuenta por TV Homan, quién recibió el manuscrito de una tal Sra. N de Launte. A su vez, la Sra. de Launte había recibido el libro original del señor Wallace Haywood, maestro residente cerca de la colina del parque de Parramatta (el lugar del aterrizaje en la visión de Birmingham). El

documento original llevaba en su familia bastantes años.

¿Existió Fred Birmingham?. Aparentemente sí. En 1872, él se describe a sí mismo como "Ingeniero del Consejo de Parramatta, C.E. y Agrimensor diplomado, Parramatta". Al menos entre 1868 y 1873, vivió solo en una casita arrendada en Duck's Lane, Parramatta. Antes de 1868 había sido "elegido en dos ocasiones como concejal de Parramatta" y en 1869 trabajaba para el ayuntamiento de la ciudad en "los trabajos hidráulicos elaborados para el suministro de agua potable a la ciudad".

Quizá para sorpresa de algunos, nuestras investigaciones han confirmado todos estos detalles, y hemos podido elaborar una detallada cronología de Birmingham. Incluso pude comprobar que la casa desde la que había experimentado su "maravilloso sueño" de 1868 seguía en pie en 1980, y pude permanecer de pie en el porche de la misma y contemplar la visión que me había llevado hasta allí...

...En mi opinión, la naturaleza extraña, onírica, de la visión de Birmingham no disminuye lo más mínimo su relevancia para los modernos relatos OVNI; más bien al contrario. Lo imposible y lo totalmente absurdo han dejado de ser extraños compañeros de cama en los actuales informes sobre OVNIs. El extraño material que conforma las experiencias OVNI comparte temas y motivos con otros relatos más antiguos como los de las culturas chamánicas, las historias sobre "gente aérea" de la Edad Media, y el folcklore de las hadas por todo el mundo. La experiencia OVNI se ha entreverado en nuestra cultura global, en nuestra fantasía e imaginación, y sigue evolucionando.

Supongamos, por un momento, que Birmingham describa una intensa alucinación, adornada con unas imágenes extraordinarias e incluyendo posiblemente tanto sucesos objetivos como subjetivos. Los trabajos del Dr. Ronald K. Siegel, Michael Persinger, y otros han mostrado que existen muchas formas de provocar experiencias sensoriales alucinatorias, incluyendo desde los momentos inmediatamente anteriores y posteriores al sueño, hasta la hipoglucemia insulínica, los delirios febriles, la epilepsia, los episodios psicóticos, las fases avanzadas de la sífilis, la privación sensorial, la foto-estimulación, la estimulación eléctrica, la concentración mediante cristales, los ataques de migraña, los mareos, toda una gran variedad de intoxicaciones por drogas, los trances religiosos, e incluso el hambre, sed o frío extremos. Recordamos que para Birmingham, 1868 fue el "año más miserable de su vida", lleno de enfermedades y molestias.

Según las categorías establecidas por Siegel para las experiencias alucinatorias, las situaciones de segundo plano desembocan en imágenes complejas, en "una activación de imágenes ya existentes en la memoria" (2). En este nivel parecen predominar los símbolos religiosos, los animales pequeños y los seres humanos. Visiones antropomórficas similares figuran en abundancia entre los informes de entidades OVNI. Las criaturas (sean enanos horribles o venusianos angelicales) son generalmente humanoides, mientras que los verdaderamente monstruosos son relativamente escasos, y cuando ese tipo de seres aparecen, lo hacen a menudo con las formas familiares que encontramos en la ciencia ficción o en la cultura popular. Los rasgos visuales de los ubicuos Grises pueden encontrarse ya en las tempranas ilustraciones sobre hipotéticos extraterrestres realizadas en el siglo XIX, mientras que basta recordar la serie televisiva *V*, o quizá la película *La mujer y el monstruo (The Creature From the Black Lagoon)* para localizar a los cada vez más "populares" Reptilianos...



Imagen de la película *Revenge of the Creature*, segunda de la trilogía protagonizada por la criatura de la Laguna Negra.

EPILOGO:

El 29 de junio de 1912, el dentista de Parramatta William E. Hart, titular de la primera licencia de piloto aéreo otorgada en Australia, ganó la primera carrera de aviones

efectuada en nuestro país. Desafió a un piloto americano visitante, Stone "El Mago", a una carrera de 32 kilómetros, con una apuesta de 250 libras. Stone se perdió, aterrizando en Lakemba, mientras que Hart, un piloto mucho menos experimentado, acabó su vuelo en 23 minutos aterrizando según lo planeado en el parque de Parramatta... justo 44 años después de que Birmingham tuviese esa visión de una nave voladora posándose exactamente en ese mismo lugar.

NOTAS

(1) Parramatta fue fundada a sólo 24 kilómetros tierra adentro (hacia el oeste) de Sidney. Fue la segunda ciudad nacida durante la colonización de Australia, tras la propia Sidney. Su fundación se remonta a Noviembre de 1788, se la conoce como la "ciudad cuna de Australia" y se considera que es la que posee más edificios y lugares históricos del país. Aunque bastante cercana al núcleo de Sidney, las noticias procedentes de esta ciudad, incluso a mediados del siglo XIX, seguían calificándose como "Noticias desde el interior".

(2) Ronald K. Siegel, "Hallucinations" en *Scientific American* (Octubre 1977).



ANÁLISIS

CABELLO DE ANGEL: LA PERSPECTIVA AUSTRALIANA

Keith Basterfield. International UFO Reporter, Vol. 27:1, Primavera 2002.

El término "cabello de ángel" se refiere a una substancia de aspecto similar a las telarañas que ha sido observada cayendo del cielo hasta tierra. Se asegura que tiene la extraña propiedad de desaparecer al poco tiempo de la caída. En ocasiones, se la ha mencionado en compañía de OVNIs.

Se conocen informes de "cabellos de ángel" desde tiempos inmemoriales. Se mencionan caídas en lugares tan diversos como Naniwa (hoy Osaka), Japón, el 1 de octubre del año 679; en Milwaukee, Winconsin (EE.UU.) en 1881; en Francia en 1952 y 1954; y en Australia en fechas distintas.

Sin embargo, los que han venido en considerarse como casos clásicos fueron los denunciados en Oloron y Gaillac, en el sur de Francia. El legendario investigador francés Aimé Michel ofrecía en su libro *Los misteriosos platillos volantes* unos excelentes relatos sobre ambas caídas, que podrían resumirse de la siguiente forma:

A las 12:50 horas del 17 de octubre de 1952, día sin nubes, diversos testigos de Oloron afirmaron haber visto un cilindro largo, estrecho y de color blanco. Por delante de este cilindro podían contarse unas 30 bolas. Dichas bolas se movían en pares y viajaban haciendo zigzags. De las mismas se desprendió cierto material que llegó hasta el suelo, donde durante varias horas cubrió los árboles y los tejados de las casas.

Diez días después, a las 17 horas, en Gaillac, unas 100 personas vieron un largo cilindro emplumado deslizándose lentamente por el cielo acompañado de unos 20 platillos. Pasados unos 20 minutos, todo el espectáculo desapareció por el horizonte. Sin embargo, antes de hacerlo, masas de hilos blancos cayeron a tierra. El material se volvió gelatinoso, se sublimó, y acabó por desaparecer.

¿QUÉ DECIR DE LAS EXPERIENCIAS EN AUSTRALIA?

Con la ayuda de diversos miembros del Australian UFO Research Network (AUFORN), he compilado un catálogo de 19 casos australiano entre los años 1914 a 2000. La mayoría de los detalles de los mismos derivan de investigaciones que yo mismo realicé en el pasado. Además, diversos miembros del AUFORN compartieron amablemente información sobre otros casos, particularmente Charmaine Ballam, Bill Chalker, y Brian Richards. Otros detalles y comentarios proceden de investiga-



Representación pictórica del célebre caso francés de Oloron del 17 de octubre de 1952.

dores como John Buford, Colin Paule, y Barry Taylor. ¿Qué se vio?

1. *Fecha indeterminada. Kingsthorpe, Queensland* (27º 29' S., 151º 49' E.). Lo que parecía ser una gran cantidad de trozos de papel higiénico fue vista a gran altura en un cielo despejado. Sin embargo, varios trozos llegaron hasta el suelo. La testigo los examinó encontrando que eran como escamas de jabón. Se fundieron rápidamente en su mano.

2. *Invierno 1914, a media tarde, durante unos 60 minutos, estación del monte Lyndhurst para el norte de Australia del Sur* 30º 12' S., 138º 34' E.). A media tarde, y con una brisa firme del sudoeste, apareció flotando a altitud constante una substancia extraña. Algunos fragmentos, entre 15 y 22 centímetros de largo, cayeron a tierra y se disolvieron en pocos minutos, sin dejar el menor rastro.

3. *Octubre 1953, Victoria.* Tras una caída, se recogió una muestra que llegó a ser sometida a análisis. Dicho examen reveló que la substancia consistía en una masa amorfa de aspecto similar al nailon, con traces de magnesio, calcio, boro y silicio. Entre 1953 y 1966 el material original, que había sido conservado en un contenedor cerrado herméticamente, se redujo de 7.5 cm a apenas 1, sin dejar residuos.

4. *9 de octubre de 1953, 15:50 horas, Caulfield, Melbourne, Victoria* (37º 53' S., 145º 03' E.). Un filamento de color gris blancuzco y aspecto de telaraña fue visto y recuperado. Se arrugó con rapidez, desintegrándose sin dejar rastro. Se pudo obtener otro trozo, pero también desapareció en apenas una hora.

5. *12 de mayo de 1954, 16:00 horas, Shepparton, Victoria* (36º 23' S., 145º 24' E.). Se observó la caída de varios hilos similares a la seda. El testigo recogió varios de estos filamentos y, aunque se arrugaron, no llegaron a desintegrarse. Eran de color blanco, de aspecto sedoso aunque con una textura más dura. No presentaban olor, aparecían cálidos al tacto como el algodón y no parecían telarañas, pues éstas últimas se vuelven pegajosas y grises pasados los primeros momentos. Se analizó una muestra. La substancia no se disolvía en el agua. Una prueba con una solución concentrada de sosa cáustica la hizo desaparecer al momento. Ardía con rapidez, sin dejar ni olor ni cenizas, a diferencia de la lana, el algodón, la seda o las telarañas.

6. *Octubre de 1955, Port Augusta, Australia del Sur* (32º 30' S., 137º 46' E.).Se dice que durante un avistamiento OVNI cayeron a tierra filamentos de color blanco.

7. *10 de julio de 1956, Melbourne, Victoria* (37º 49' S., 144º 53' E.). Un número incontable de hilos cayeron en los suburbios adyacentes a la costa, pero se evaporaron en cuestión de horas. Algunos de ellos fueron analizados, y se dice que no se trataba de lana, ni plumas, ni algodón, ni tampoco parecía tratarse de fibras sintéticas.



El químico profesor Charles Rutenber examino los filamentos caídos en Horseheads)New York en la noche del 20 al 21 de febrero de 1955.

8. *5 de agosto de 1961, 08:20 horas, durante 55 minutos, estación del monte Hale, Australia Occidental* (26º 02' S., 117º 15' E.). Un total de 12 objetos, aparentemente en grupos de a dos, atravesaron el cielo. De los mismos cayó hasta el suelo una substancia blanca. Parecía tratarse de una maraña fina que se deshacía con facilidad.

9. *6 de junio de 1962, 11:20 horas, Caroda, Nueva Gales del Sur* (30º 01' S., 150º 22' E.). En un cielo despejado fueron vistos a intervalos seis objetos desplazándose en silencio. Cayó una estela de filamentos brillantes y parecidos a telarañas que se desintegraban gradualmente mientras descendían. Los testigos afirmaron que algunos llegaban al metro y medio de longitud.

10. *11 de mayo de 1968, Brinkley, Australia del Sur* (35º 14' S., 139º 13' E.). Un granjero descubrió tiras de material de unos 20 metros de longitud cayendo sobre su granja. Comentó que le recordaba a las cuerdas de asbesto y tenían el grosor de un lápiz.

11. *11 de mayo de 1968, Cheltenham, Adelaida, Australia del Sur* (34º 52' S., 138º 30' E.). Sobre el césped y enredado en cables y vallas se encontró un "algodón de hebra muy fina" similar a las telarañas.

12. *29 de agosto de 1969, a media tarde, Grafton, Nueva Gales*

del Sur (29º 43' S., 152º 56' E.). El ufólogo Bill Chalker informa sobre la caída de unos filamentos blancos venidos del cielo. Al cogerlos, notó cómo el material disminuía de tamaño, desintegrándose sin dejar el menor rastro.

13. 14 de marzo de 1971, 16:00 horas, playa Christies, Adelaida, Australia del Sur (35º 09' S., 138º 28' E.). Se vieron cinco objetos plateados. Cuatro de ellos se desplazaban en formación (en las cuatro esquinas de un cuadrado), mientras el quinto iba por delante. Se informa de la caída de filamentos.

14. 15 de marzo de 1971, 15:10 horas, durante 40 minutos, playa de Maslins, Australia del Sur (35º 15' S., 138º 27' E.). Se observaron en el cielo varias bolas de color blanco plateado. Y se descubrió en el suelo "seda de hadas" blanca. Al recogerla con la mano tendía a fundirse o desaparecer. Era muy ligera y tenue, y en ocasiones parecía compuesta de hebras blancas muy delgadas.

15. 28 de noviembre de 1972, 14:00 horas, Glenelg, Adelaida, Australia del Sur (34º 59' S., 138º 30' E.). Un hombre aseguró haber encontrado gran cantidad de material brillante enredado en una señal de tráfico, y al levantar la vista descubrió que estaba cayendo del cielo. Pudo recoger una muestra de la parte más gruesa, pero por desgracia se deshizo entre sus dedos.

16. 19 de mayo de 1973, Gawler, Australia del Sur (34º 37' S., 138º 44' E.). Se observaron en el cielo unas extrañas formas como de nailon, que se evaporaban al tocarse. Parecía como "una lluvia de nailon".

17. 10 de agosto de 1998, entre el mediodía y las 13:00 horas, durante 90 a 120 minutos, Quirindi, sudoeste de Tamworth, Nueva Gales del Sur (31º 30' S., 150º 41' E.). La señora Eunice Stansfield, de 61 años, y una amiga, Noelene Mozetic, afirmaron haber visto una esfera plateada que atravesaba rápidamente el horizonte de este a oeste. Entonces descubrieron muchos otros objetos en el cielo, hasta unos 20. Tenían un brillante color gris metalizado. Algunos se movían con rapidez mientras otros se mantenían estacionarios por un rato. No se escuchaba el menor ruido. Uno de los objetos más grandes parecía dos esferas conectadas por una forma cilíndrica.

Los objetos maniobraban por todo el cielo siguiendo trayectorias muy complicadas. Cuando eran las esferas las que se movían, parecían emitir un material blanquecino. Este material adoptaba la forma de largas tiras blancas que caían lentamente sobre los tendidos telefónicos y los árboles. No soplaba nada de viento. Y la temperatura era fresca.

El material cayó sobre todo el terreno circundante. La amigo recogió uno de los trozos de unos 30 cm que había caído sobre un matorral. "... era extremadamente ligero, de color blanquecino y fuerte, como el algodón, y hacía falta pegar un buen tirón para romperlo. Se 'disolvió" con rapidez al cogerlo, sin dejar restos". Se pudo recoger una segunda muestra mediante un envase de yogur limpio.



Filamentos caídos el 18 de septiembre de 1968 en St. Anne (Manitoba, Canadá), tras el paso de un OVNI ovalado.

Un técnico de Telstra, Gary de la cercana población de Gunnedah, contaba como sobre las 14 horas se encontraba en Piallaway, a unos 40 kilómetros al norte de Quirindi, cuando pudo ver masas de material similar a las telarañas cayendo a su alrededor. También se evaporaba al cogerlo.

El envase de yogur llegó a manos de Moira McGhee, quién se lo envió a Bill Chalker para el análisis de su contenido. La muestra recibida por Bill Chalker tenía apenas el tamaña de la cabeza de una cerilla. Fue conservado en un congelador sin que se observase ninguna variación. "Entonces, se tomó una muestra del contenido del envase sellado mediante una jeringa especial para detectar cualquier fase gaseosa. Comparada con la atmósfera y las condiciones ambientales no se detectaron diferencias".

La comparación microscópica entre la muestra de Quirindi y las telarañas conocidas, nos llevó a la conclusión de que el material de Quirindi es idéntico al de la telaraña, "... incluyendo elementos de telaraña coloreada, como sucede con frecuencia".

No obstante, Chalker menciona que el envase con el material blanquecino original fueron reabierto por la testigo con posterioridad para añadir lo que ella pensaba era el mismo material, pero que sí pudieran ser meras telarañas.

18. 9 de junio de 1999, 10:00 horas, entre 210 y 300 minutos, Esperance, Australia Occidental (33º 52' S., 121º 53' E). En un día sin viento y

durante varias horas cayó del cielo una gran cantidad de material blanco. Cubrió árboles, establos y tendidos eléctricos. Se dice que alguna de las hebras alcanzaba los 9-10 metros de longitud. Llegaron informes tanto del norte como del este y el oeste, desde Gibson's Soak, Condonup, a Munglinup (33º 40' S., 120º 48' E., a 80 km as oeste de Esperance) abarcando una superficie de más de 10.000 kilómetros cuadrados. El periódico local se hizo eco de lo sucedido y una de las residentes de Esperance, Marilyn Burnet, les informó que había tomado una muestra. En Perth, Brian Richards hizo examinar parte de dicha muestra mediante un espectrógrafo y un microscopio electrónico. Se detectó la presencia de cobre, aluminio, cinc, hiero, sodio, manganeso, silicio, y otros minerales.

Pudo localizarse otro testigo a 85 kilómetros al este de esperance y a 15 kilómetros de la costa. Unas largas tiras de material blancuzco se habrían depositado sobre todo el terreno, cubriendo árboles, vallas, y pastos. No se observó ningún objeto extraño en el cielo. La longitud de tales tiras se estimó en unos seis metros, pero no se recogió ninguna muestra. Durante la noche, el material desapareció. El cielo estaba totalmente despejado, con una temperatura en torno a los 17-18º C. Tampoco se vieron arañas.

19. 5 de agosto de 2000, 11:30 horas, durante 90 minutos, Old Noarlunga (35º 11' S., 138º 29' E.) *y Aldinga, Australia del Sur* (35º 17' S., 138º 29' E.). Un testigo descubrió una esfera plateada en el cielo, y llamó a su esposa para que lo viese. Durante los siguientes 90 minutos, ambos pudieron ver otras tres esferas blancas y otras tres cosas con la forma de un helicóptero, hasta un total de entre seis y nueve objetos volando de oeste a este. El cielo estaba totalmente despejado y la temperatura era agradable. Durante la observación del primer objeto hubo una caída de material. La mujer comentó que caía en tiras largas. Utilizó un palo para recoger parte del material que cayó sobre su casa, sobre la antena de televisión y la cancela. Este material era largo y plateado, parecido a las telarañas en color y textura. Pero al tocarlo con el palo se arrugaba y evaporaba. No se escuchó el menor sonido.

Se conocen otros informes de caída de material en una playa de Aldinga (10 km al sur de Old Noarlunga) a la misma hora. Una persona de esta población aseguró haber visto una luz brillante en el momento de la caída y que en cuanto el material se depositaba en la arena o en la playa se evaporaba.

También llegó un informe desde Moana (4 km al sudoeste de Old Noarlunga). Un hombre que vive a un kilómetro del mar, notó lo que parecía una "leve neblina" que llegaba desde el mar. Entonces observó una "luz brillante" que se movía

entre esa niebla. Cuando pasó sobre su casa, comenzó a caer ese cabello de ángel. Pero tan pronto como tocaba el techo, el césped o el jardín delantero se "disolvía". Intentó apoderarse de algún trozo, pero la substancia se disolvía nada más tocarla. La duración estimada del incidente fue de unos diez minutos.

LOS DATOS AUSTRALIANOS

He realizado toda una serie de análisis de los datos recogidos en estos 19 casos. Una de las primeras cosas que me llamaron la atención es que aunque el continente australiano se extiende aproximadamente entre los 10º y los 44º de latitud sur, los casos conocidos de cabellos de ángel se concentran entre los 25º y los 38º sur. Esta concentración confirma una observación hecha por uno de los primeros investigadores, apellidado Sharp, quien en 1964 informaba que todos los casos de cabellos de ángel de su catálogo global se situaban en una banda entre los 27 y 47 grados, norte o sur.

¿En qué estaciones tienen lugar las caídas?. Curiosamente, ninguna tiene lugar en verano. Seis casos ocurren en otoño, siete durante los meses de invierno, y cuatro en primavera.

Analizando las horas de comienzo de las caídas, pude comprobar que se concentraban entre las 8:20 y las 16, hora local. Desde luego, el fenómeno es diurno.

Por pura curiosidad, revisé los 10 casos donde disponía tanto de la hora de comienzo como de la estación y descubrí un dato intrigante. El comienzo de todas las caídas invernales ocurrió por la mañana (la de Quirindi tuvo lugar justo a mediodía). Por el contrario, el comienzo de todas las caídas



Uno de los cabellos de angel caídos en Ichinoseki (Japón) el 4 de octubre de 1957-

primaverales y otoñales se dieron por la tarde. Nunca he oído mencionar este detalle en las investigaciones publicadas sobre el fenómeno. No tengo ni idea sobre su significado.

¿En qué lugar se producen las caídas? De los 17 casos donde se

conoce con precisión el lugar, 13 se sitúan en un entorno rural, y sólo cuatro en los suburbios.

Leyendo la versión de Aimé Michel sobre el clásico de Oloron (Francia) de 1952, me enteré que había tenido lugar bajo un cielo despejado. Me pregunté si ocurriría ción desde la que llegó la caída era la misma desde la que soplaba el viento. Conocemos siete casos donde se conocen ambas variables. De ellos, en cinco soplaba el viento. Y en cuatro de estos cinco, el viento superficial coincidía con la dirección de la caída.

Tabla 1. Detalles de los informes con OVNIs

Nombre	Número de OVNIs	Color	Forma	Ruido
Pt. Augusta	¿?	¿?	¿?	¿?
Mt. Hale	12	Plata	Redonda	No
Caroda	6	Plata	Redonda	No
Grafton	1(#)	Blanco	Alargado	No
playa Christies	5	Plata	¿?	¿?
playa Maslins	Varios	Plata/ Blanco	Redonda	No se menciona
Quirindi	20	Plata/Gris	Redonda	No
Old Noarlunga	7	Plata/Gris	Redonda	No

(#) los testigos de la caída no vieron ninguno.

lo mismo con la casuística australiana. Por desgracia, en la mayoría de los casos no se habían mencionado datos meteorológicos, así que tuve que acudir al Servicio de Meteorología del estado de Australia del Sur. Me informaron que en 11 de los 15 casos, la cobertura nubosa no llegaba a 2/8. Y en 9 de esos 15 el cielo estaba "sin nubes".

También desde el punto de vista meteorológico, me preguntaba si el material pudiera haber sido llevado por el viento, es decir, si la direc-

¿Se denunció la presencia de OVNIs en todos los casos? De los 19 casos conocidos, sólo 8 ofrecen una respuesta positiva. En 11 incidentes no existe la menor mención de un OVNI. Exactamente, ¿qué se observó?. La Tabla 1 resume los datos conocidos.

Lo más interesante es que, a diferencia de los avistamientos OVNI habituales, que mayormente se refieren a objetos aislados, los OVNIs relacionados con caídas de cabellos de ángel acostumbran a aparecer en grupo.

Al comienzo de este artículo, mencioné que el término "cabellos de ángel" se refiere a una substancia de aspecto similar a las telarañas que ha sido observada cayendo del cielo hasta tierra. En la literatura ufológica, se informa que posee la extraña propiedad de "desaparecer" al poco tiempo de su caída. ¿Ocurre lo mismo con la muestra de casos en Australia?. En la Tabla 2 hemos resumido algunas de las propiedades de dichas caídas.

Las caídas de cabellos de ángel pueden llegar a cubrir vastas distancias. Se dice que la caída de 1956 en Melbourne estuvo compuesta de millones de hilos que cubrieron varios suburbios costeros. En el caso de Quirindi también hubo una caída a 40 kilómetros. En Esperance, se denunciaron caídas desde 80 km al oeste hasta 85 km al este de Esperance. En el incidente de Old Noarlunga

Tabla 2. Propiedades de las Caídas

Nombre	Color	Longitud (cms)	Desaparición
Kingsthorpe	¿?	¿?	Se funde en la mano
Mt. Lyndhurst	¿?	15-22	Disuelto en minutos, sin rastro
Victoria	¿?	7,5	¿?
Melbourne	Gris-blanco	¿?	Desintegración rápida
Shepparton	Blanco puro	900	Se arruga pero sin disolverse
Pt. Augusta	Blanco	¿?	¿?
Melbourne	¿?	¿?	Se desvanece en pocas horas
Mt. Hale	Blanco	¿?	Se arruga y desaparece al cogerlo
Caroda	Plata	150	Desintegración lenta
Brinkley	¿?	1980	¿?
Cheltenham	¿?	¿?	¿?
Grafton	Blanco	¿?	Se disipa hasta la nada
playa Christies	¿?	¿?	¿?
playa Maslins	Blanco	¿?	Se funde o desaparece al cogerlo
Glenelg	Blanco	¿?	Se disuelve en la mano
Gawler	¿?	¿?	Se vaporiza al tocarlo
Quirindi	Blanco	30	Se disuelve totalmente al cogerlo
Esperance	Blanco	450-600	¿?
Old Noarlunga	Plata	"Largo"	Se encoge y evapora

(#) los testigos de la caída no vieron ninguno.

se mencionan observaciones desde 10 km al sur hasta 4 km al sudoeste.

Se conocen al menos cinco análisis de material:

Victoria, 1953. Consistía en una masa amorfa similar al nailon con restos de magnesio, calcio, boro y silicio.

Shepparton, 1954. El examen microscópico reveló una masa de hilos finos y uniformes. Mostraba cierto parecido con la seda en bruto o el nailon. No se disolvía en agua. Ardía con rapidez sin dejar olor ni cenizas, a diferencia de la lana, el algodón, la seda, o las telarañas. Estiraba con facilidad.

Melbourne, 1956. Se hicieron pruebas con acetato etílico, acetona y tintura de lactofenol. Examinado bajo el microscopio. Sometido a combustión y fusión. No se trataba de lana, ni de ningún derivado de plumas, algodón, o fibras sintéticas.

Quirindi, 1998. La muestra era idéntica a las telarañas. Sin embargo, existen dudas sobre una posible contaminación.

Esperance, 1999. Estudios microscópicos y espectrográficos. Se encontraron rastros de cobre, aluminio, cinc, hierro, sodio, manganeso, silicio, y otros minerales.

¿QUÉ SIGNIFICA TODO ESTO?

Siempre han existido sólo dos hipótesis para explicar los cabellos de ángel. Por un lado, algunas personas creen que se trata de un residuo de los métodos de propulsión empleados por los OVNIs. Por el contrario, otros aseguran que la respuesta se encuentra en las telarañas de los arácnidos. La mayoría de los ufólogos que han examinado la cuestión se inclinan por aceptar la hipótesis de las telarañas. ¿Cuáles son los pros y contras de esta explicación, a partir de los datos que ofrece la casuística australiana?

Los pros:

* Las caídas de cabellos de ángel tienen lugar durante la primavera, otoño e invierno, que son las estaciones preferidas para las caídas de telarañas.

* Las caídas de cabellos de ángel son fenómenos diurnos, como las telarañas.

* Las caídas tienen lugar de forma predominante en entornos rurales, lo que sería de esperar si su origen fuesen las arañas.

* Las caídas se dan preferentemente en días de calma, total o casi despejados, al igual que ocurre con las telarañas.

* En los casos en que se dispone de datos sobre la dirección del viento, la mayoría de las caídas coinciden con la dirección desde la que soplaba el viento en esos momentos.

* Los OVNIS descritos, en aquellos casos en que aparecen objetos asociados a las caídas, son descritos como sin rasgos distintivos, de color plateado o blanco, y de forma redondeada. Esto encaja con las observaciones de masas de telarañas flotando en el aire.

* La longitud de los hilos de cabellos de ángel coincide con la habitual entre las telarañas.

* Las caídas de cabellos de ángel cubren amplias superficies de terreno. Lo mismo ocurre con las caídas de telarañas que se han observado.

Los contras:

* Las telarañas no se subliman ni desaparecen en la mano. Sin embargo, en la literatura ufológica no se detalla con claridad el periodo de tiempo que tarda en hacerlo.

* Sólo los resultados de uno de los cinco análisis conocidos encajan con los de las telarañas. Sin embargo, tres de dichos análisis tienen casi 50 años de antigüedad, y sólo uno de los dos más recientes no apoya tal hipótesis.



Una masa de tela de araña utilizada como paracaídas por diversas especies de las denominadas "arañas voladoras".

¿Qué investigaciones adicionales deberían realizarse para determinar la verdadera naturaleza de los cabellos de ángel? A continuación, haré algunas sugerencias:

* Los ufólogos deberían sacar a la luz detalles de caídas pasadas y solicitar la recogida de material en las futuras.

* Se debe recomendar a las personas que recojan tales substancias que lo hagan en un envase hermético que debe ser rápidamente enviado para su análisis.

* Los ufólogos deben elaborar

un listado mundial de casos, desarrollar un análisis similar al realizado con la casuística australiana, y contrastar los resultados.



EPISTEMOLOGÍA

EL ÚLTIMO MÉHEUST DE LA "ANOMALÍA BELGA" A LA "ANOMALÍA" FRANCESA

Sergio Sánchez R.
La Nave de los Locos Nº 17, Julio de 2002.

¿Fueron justos los neo-escépticos franceses con la oleada belga? ¿Pudo la hipótesis psico-sociológica (HPS) despachar eficazmente el enigma de los OVNIs triangulares? No, según Bertrand Méheust, sociólogo (en el sentido amplio, durkheimiano, del término), analista de las paraciencias, etnólogo de los mitos contemporáneos y, ante todo, ufólogo crítico francés, con todo lo que ello implica. En su opinión, la anomalía belga permanece inexplicada. Desmarcándose de sus colegas y compañeros de ruta en la HPS (Pinvidic, Maugé, Scornaux y otros), Méheust publicó *Retour sur l'"Anomalie belge"* (Le Livre Bleu Éditeur, Marseille, 2000), un libro cuyas ideas centrales merecen ser comentadas en este dossier.

Tenemos, aparte de la belga, también una "anomalía francesa". El famoso *flap* de los OVNIs triangulares generó un hecho sin precedentes: la colaboración activa –y legitimada- entre un grupo privado (la SOBEPS) y un organismo oficial (La Real Fuerza Aérea belga) durante el transcurso mismo de la oleada. Méheust se extraña de que sus colegas neo-escépticos de la HPS, lejos de alegrarse por esa civilizada dinámica de colaboración entre ufólogos y organismos estatales, se dedicaran a reprobarla sin más.

Las acusaciones contra la SOBEPS han sido innumerables: guiños indisimulados a la ufología clásica, encuestas apresuradas y triunfalistas, influencia en los medios, escasos filtros con el material acumulado, etc. Tal situación sería paradójica. Pocos casos en Francia, notable despliegue de reencuestas y debates; el "caso belga", en cambio, aparece como "sospechoso", precisamente por ser tan rico en avistamientos. *"Actitud sorprendente. Pues no se llega al tema OVNI sin un interés particular por las fronteras de lo real y sin interés por los materiales empíricos nuevos"*.

La "anomalía francesa" consistiría, por ello, en la apatía de los neo-escépticos franceses por una oleada -al menos- intrigante. Ello, sin perjuicio de las ácidas críticas a la SOBEPS, que Méheust considera injustas, aun reconociendo que sus trabajos no están al abrigo de reproches. Pero cundiría, entre sus compañeros de la HPS, el afán de obtener algún reconocimiento de las universidades e instituciones académicas respetables. Afán legítimo pero cuyo costo consistiría en trivializar absolutamente el fenómeno OVNI para hacerlo digerible: "no teman, señores profesores universitarios; involúcrense en la ufología, bajo nuestros cuidados, los de nosotros, los de quienes ya recorrimos la senda que conduce del 'temor marciano' a la antropología de un mito moderno. Les adelantamos que no descubrirán otra cosa que osamentas de quimeras cósmicas, sed de maravillas y una credulidad adicta al hechizo de escribidores profesionales". Pero así, ¿cómo pueden descubrirse fenómenos nuevos?

La obra de Bertrand Méheust, *"Retour sur l'Anomalie belge"*

El afán de la HPS de reducir toda denuncia OVNI a sucesos triviales, "platillizados" por la mitología de turno, ha llegado a convertirse, según Méheust, más en un recurso automático, formulístico, que en una verdadera búsqueda de explicaciones. A la "reificación del platillo" ha seguido la reificación del "sueño social extraterrestre", demasiado apriorístico, demasiado infalible. El mito ha devenido en amplísimo e indefinido. ¿Cómo poder explicar algo con esas fórmulas? ¿Acaso recurriendo al "sueño despierto" de Monnerie? Así como Scornaux decía que *"si los OVNIs existieran, descubrirlos sería imposible"* (por la actividad frenética, propagandística y hasta demencial de los ufólogos), Méheust parece decir lo mismo, pero agregando otro elemento: *"aunque nos encontrásemos con sucesos genuinamente enigmáticos... ya no nos percataríamos de su presencia"*.

La anomalía belga, pues, estaría muy ligada a la anomalía francesa. Sucesos aparentemente inexplicados conviviendo con el esquematismo de una hipótesis poderosa y por

lo general satisfactoria (la HPS), pero que se paraliza (paralizando a los investigadores críticos) en prematuras sonrisas de auto-suficiencia. Veremos dos ejemplos.

¿PROTOTIPOS ESTADOUNIDENSES?

Según Méheust esta explicación es insostenible. Primero, por razones tecnológicas. Ante lo cual, aduce que las maniobras de los OVNIs triangulares eran tan fantásticas que, aun considerando los logros más vanguardistas de la industria bélica aeronáutica, estaban fuera de toda tecnología terrestre. Como es obvio, Méheust está perfectamente consciente de que se le puede acusar de estar argumentando a la manera de la ufología clásica, creyendo literales los relatos de los testigos, sin considerar las exageraciones o, peor aún, las fabulaciones.

Por cierto, el tenor de los testimonios estremece: *"el vuelo muy lento y silencioso, la sustentación inmóvil y prolongada, sin ruido ni efecto de ventarrón, las desapariciones instantáneas, las aceleraciones fulminantes, los vuelos en zig-zag, los desplazamientos en cualquier plano del espacio (hacia adelante, hacia atrás, horizontalmente, de modo rectilíneo o a la manera de un trompo, etc.)"* (p. 16). Algunos testigos dicen haber estado muy cerca de los objetos, a menos de 10 metros, sin señal de ruidos o la más ligera brisa.

Este aspecto no sería tan interesante si no hubiera sido reportado en varios casos: observadores muy cercanos, más que hablar de espectaculares efectos electromagnéticos o radiactivos (muy propios de la frondosa literatura ufológica), describían unos mayestáticos objetos silenciosos, ¡casi al alcance de la mano! Y, en muchos relatos, la inmovilidad era tan prolongada que los testigos disponían de suficiente tiempo para apreciar todo tipo de detalles y características. Y ya sabemos lo coincidentes que tales detalles resultaron ser a lo largo de la oleada. Méheust adivina que, ante estas perplejidades, muchos de sus colegas deben sonreír un momento, antes de atribuir la extraña homogeneidad de la oleada... a la labor de los medios.

La casuística, como dijimos, es asombrosa. *"Tomados al pie de la letra, tales narraciones permiten excluir toda tecnología conocida o actualmente concebible; la única manera de escapar a sus implicancias es no confiar en los testigos y atribuir a su imaginación, a los sortilegios de la memoria y a las deformaciones propias de la dinámica del relato, las hazañas sorprendentes de las misteriosas máquinas que ellos dicen haber observado"* (p. 17).

Ahora bien, un experto en aeronáutica de la SOBEPS, Jean Debal, pasó revista a todos los prototipos de vanguardia conocidos: el F-117-A Night Hawk, el A-12 Avenger II, el TR-3 A Black Manta, el F-22 Lightning, el E 7, cuya estructura triangular lo asemejaría a los objetos descritos sobre territorio belga. Pero en su trabajo "La hipótesis aeronáutica, un concepto superado" (aparecido en el segundo volumen de la SOBEPS, pps. 300 y ss., ver bibliografía al final), Debal concluye que ninguno de esos ingenios se compara con los prodigiosos OVNIs belgas. Claro, se argüirá, Debal escribió su informe para la SOBEPS. Pero...





Imágenes del contorno triangular y las zonas lumínicas del fenómeno fotografiado durante durante la oleada belga en Petit-Rechain, abril de 1990. Ambas, son tratamiento por ordenador para realzar los límites del cuerpo oscuro triangular.

Las razones diplomáticas y logísticas son tanto o más elocuentes. En un comienzo, fueron muchos los que simpatizaron (Méheust entre ellos) con una cómoda versión de los hechos: el Pentágono libera unos prototipos súper secretos en el cielo de Bélgica, con la anuencia de sus autoridades o incluso sin ella. Pero, dada la proximidad de los objetos, su descarada aparición sobre centros poblados y, sobre todo, su permanencia en el tiempo, vuelven ilusoria la hipótesis de los prototipos experimentales estadounidenses. Esto es ampliamente desarrollado por Méheust, con una argumentación tan contundente, que es imposible examinarla acá con detenimiento.

¿AEROSTATOS TELEDIRIGIDOS?

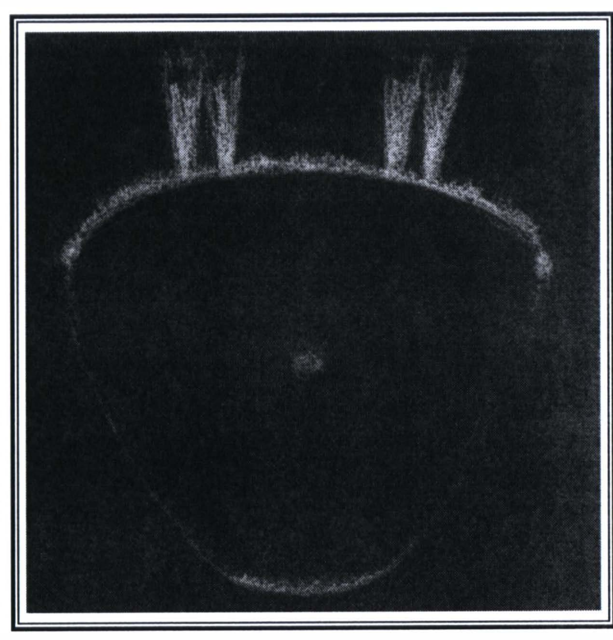
La idea de aparatos livianos teledirigidos (los ULM) también se abrió paso de forma prematura. Esta hipótesis, en realidad, se adapta mucho mejor a las características de la oleada belga que la de los prototipos militares súper secretos. Eso, si asumimos que las denuncias de vuelos silenciosos, y de inmovilidad prolongada, son más numerosos que las aceleraciones fulminantes y los virajes imposibles.

La versión es más o menos así: ensayos efectuados por particulares están en la génesis de la oleada. Es una dirección que varios escépticos defendieron con ahínco. ¿El principal culpable? Un cierto "Michel K." Este personaje, de origen croata, se dedicaba a arrendar dirigibles para fines de propaganda comercial. Para Méheust, *"la historia misma del inventor es un tanto extraña. Se trata de un autodidacta un poco mitómano, que pretende haber pertenecido a los servicios secretos americanos"* (p. 28).

Se enfatiza el carácter lúdico de estos ensayos, a propósito de cierto matiz exhibicionista de los OVNIs triangulares. Pero, en esta óptica del "científico loco anónimo", ¿no sentimos reminiscencias de la oleada norteamericana de la *airship* de 1896-97? ¿No es, más que una solución, una escapatoria algo novelesca? Cuando Michel K. se atribuye (o dicen que se atribuye) la autoría de gran parte de la oleada, los escépticos se toman demasiado en serio su jactancia, sin considerar los enormes obstáculos tecnológicos y logísticos que debió salvar la presunta hazaña: *"si él pudo suscitar algunos de los testimonios, era bastante incapaz de provocar la oleada en su conjunto, los problemas logísticos que se necesitaba sortear para una intervención de tal amplitud, eran insolubles para un particular. En efecto, si se le quiere atribuir toda la oleada a sus aerostatos, es necesario suponer que K. ha consagrado durante dos años una buena parte de su actividad a esta costosa farsa, al punto de que a la hora actual debería estar arruinado y tener dificultades con la justicia"* (p. 30).

Según Méheust, esta historia de Michel K. y sus teledirigibles corresponde a lo que en sociología se conoce como **contra-rumor**. Cuando un rumor fantástico se divulga, suele generarse una respuesta similar, de corte racionalista, aunque tan infundada como la leyenda que le dio origen. Estos contra-rumores racionalistas, se lamenta Méheust, son recibidos alegre e irreflexivamente "por los que hacen profesión de espíritu crítico". Y cita el caso del "rumor de Orleans" (que motivó incluso un libro de Edgar Morin): al rumor infundado de trata de blancas

al interior de ciertos negocios judíos, siguió la falaz especie de que aquel infundio ¡había sido propalado por comerciantes fascistas de ascendencia alemana!


Representación del objeto observado por miembros del SOBEPS, el 31 de marzo de 1990 en la comuna de Ramillies.

CUESTIONES DISPUTADAS

¿Es Méheust un desertor de la HPS o, peor aún, un nuevo aprendiz de brujo? Mantengamos la mesura. Por cierto, Méheust insiste en que su libro no pretende desmontar la HPS (con la que aparece, de pleno derecho, siempre asociado) sino, más bien, "darle una profundidad nueva", tal como Pierre Lagrange –con su propuesta de "recomenzar desde cero"- haría un año después.

No es que nuestro autor se sienta identificado con la posturas de Meessen o de la SOBEPS; más bien, diría que no se siente más lejano de éstas que de las explicaciones de Maugé, Vanbrabant, Bonabot o, por sobre todos, de Wim Van Utrecht y Jacques Scornaux. El primero, Van Utrecht, esperando –por toda solución a las claves enigmáticas de una oleada que no puede seguir tratándose a la ligera- que "el o los responsables" de los vehículos vistos durante la oleada belga confiesen y se muestren al mundo como los gestores de los OVNIs triangulares; resulta curioso que, después de que el Pentágono desmintió que hubiese estado probando prototipos sobre territorio belga, avalando las objeciones que la sana lógica acumuló en contra de tan popular idea, el cerco se haya ido estrechando cada vez más, ¡¡poco menos que esperando la comparecencia de algún científico loco a las puertas de la SOBEPS!!

Scornaux, un ufólogo belga

directamente afiliado a la HPS francesa (sus trabajos en *Ovni-Présence* marcaron una etapa del debate europeo), ha razonado de forma más cauta. Cree que, en el inicio de la oleada, pudo existir algún estímulo extraordinario (aunque convencional); luego, a raíz de tal observación (u observaciones) originaria(s), se habría desplegado un rumor ufológico tal como la HPS ha descrito siempre, objetos banales "ufologizados" por la influencia combinada de la efervescencia masiva, los ufólogos y los periodistas.

¿Necesitamos más que eso para quedar en paz, dando vuelta la hoja y aguardando la próxima "histeria de masas"?. Según Méheust, necesitamos mucho más si queremos que la HPS siga siendo un enfoque respetable, es decir, que no tenga necesidad de negar su miopía o contradicciones al precio gravoso de olvidar los hechos: *"si un día es la psicología social la que llegará a explicar tales fenómenos, no será probablemente aquella que conocemos"* (p. 87).

Luces y sombras de la HPS, pues, en la anomalía belga. Scornaux cree que, en favor de su postura, puede invocar la "falta de extrañeza" de la oleada, sin relación con otras que le precedieron. Además, Scornaux argumenta que la oleada se ha limitado casi exclusivamente a las regiones francófonas de Bélgica, o sea, a una población que lee y escucha los mismos medios de comunicación masivos. No sin razón, se pregunta Scornaux: ¿están los extraterrestres sólo interesados en sobrevolar territorio belga? O, dicho de otra forma, ¿se preocupan los extraterrestres de no ir más allá de los lugares en que se encuentran los investigadores de la SOBEPS?

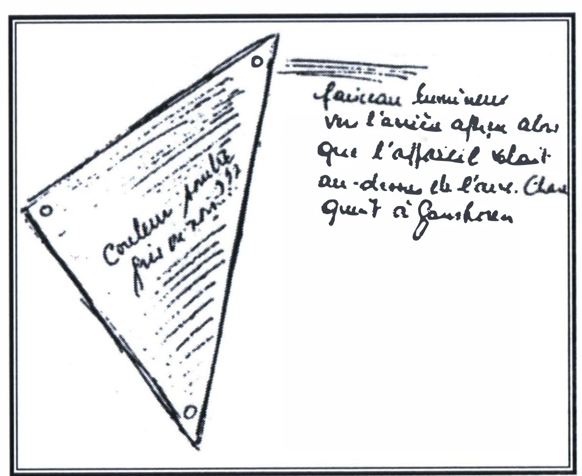
Pero Méheust se desmarca de su colega, de su "hermano en la HPS". Primero, el tema de la "pobreza de los relatos" (la aludida falta de extrañeza). En la oleada belga está ausente "el maravilloso avistamiento clásico": ni se paran motores, ni aterrizan los OVNIs con sus respectivos humanoides, ni hay parálisis, ni contactos físicos, ni abducciones, como toda oleada ovnística que se precie de tal. Eso es lo que inquieta a Scornaux: la ola belga es tan poco extraña que es atípica; mayor razón para merecer una buena explicación trivial.

Méheust contraataca (p. 39): *"Atípica, en efecto, ¿pero con respecto a qué? El propósito de Scornaux no parece ajustarse al modelo escéptico del que se reclama partidario. Si las oleadas de OVNIs son fenómenos culturales que se prolongan en la subjetividad de los testigos, no puede existir un registro OVNI específico como la vara con que se juzgarían las oleadas 'socio-culturales'. Para el escéptico puro y duro no puede haber una oleada 'verdadera'"*.

RETORNO A LA ANOMALÍA FRANCESA

Méheust sigue considerando que la HPS es el mejor enfoque posible para el escrutinio racional de la fenomenología OVNI. Pero rechaza gran parte de la institucionalidad que ha adoptado, eso es, la de sentirse obligada a banalizar los testimonios ufológicos, con la esperanza de no ser rechazada por los estamentos universitarios. Tal actitud impediría descubrir fenómenos nuevos y originales. Y considera que es ese apriorismo reduccionista el que ha primado en la vertiginosa evaluación de la oleada belga.

Según nuestro autor, la revista *Science et Vie* vehicula perfectamente todos los prejuicios por él denunciados. En efecto, tal publicación ha divulgado en sucesivas ediciones la pretendida "solución definitiva" al enigma, cada vez invocando un prototipo norteamericano diferente... hasta nuevo aviso. Han debido desdecirse siempre, pero eso no los inhibe de seguir banalizando unos sucesos que, por su valor intrínseco, merecían algo más que muecas de incredulidad estereotipada. La lección que nos deja este último Méheust, en un libro que Lagrange califica –con acierto– como "bello", es que la modelización,



Una de las numerosas observaciones efectuadas el 5 de Noviembre de 1990 sobre Bélgica . (Bruselas a las 19 horas).

aunque sea crítica, corre el peligro de osificarnos en respuestas hechas a la medida de nuestra paz espiritual. La anomalía francesa consistió en llevar a la HPS al plano de las tautologías. La anomalía belga, en cambio, desafió a la HPS a profundizar su andamiaje teórico, pues no siempre nuestras fronteras mentales se corresponden con las fronteras de la realidad.



LA SALVAGUARDA DE ARCHIVOS UFOLOGICOS

Jacques Scornaux

INFORESPACE nº 105. Diciembre 2002.

En sus reflexiones aparecidas en el número anterior, Michel Bougard llamaba la atención sobre la necesidad de preservar la memoria de la ufología, a fin de que los investigadores del futuro no tengan una visión sesgada de los sucesos actuales.

Y se lamentaba de forma muy oportuna, señalando que "la salvaguarda de archivos ufológicos es una prioridad que no preocupa a la mayoría de los que trabajan (o han trabajado) sobre la cuestión OVNI", pero añadiendo que en el SOBEPS "somos sensibles al interés de preservar incluso los documentos considerados inútiles pero que pueden clarificar a los historiadores futuros los procedimientos de encuesta e investigación que hemos seguido".

No podemos menos que alegrarnos por la sensibilización del SOBEPS hacia este grave problema. En efecto, muy a menudo, cuando una persona que ha estudiado este fenómeno fallece o deja de interesarse por el mismo, o cuando un grupo ufológico se disuelve, todos los interesantes documentos en su poder quedan dispersos, desaparecen, o son destruidos por sus propios herederos.

¿Cómo evitar que estos incidentes desgraciados sigan repitiéndose en el futuro?

Esta es la cuestión que se plantearon los ufólogos franceses tras ver como acababan en la basura, o de cualquier otra forma, los archivos de bastantes investigadores y grupos ufológicos desaparecidos. Ello nos llevó a reunirnos para reflexionar sobre los medios de asegurar la preservación duradera de los archivos ufológicos. El simple depósito en alguna asociación u organismo privado sólo retrasaba temporalmente el problema de su siempre posible desaparición. Por tanto, llegamos a la conclusión de que las mejores garantías de continuidad pasaban por su depósito en los centros de archivo público. En efecto, según la ley que los rige, los servicios públicos de archivo están obligados a aceptar los archivos privados de personas físicas o de asociaciones que les confíen sus documentos, los cuales, salvo accidentes imprevistos, jamás son destruidos.

Esta solución ofrecía otra ventaja capital: cualquier ciudadano puede consultar dichos documentos. Su acceso no está restringido sólo a los investigadores profesionales, como sí ocurre (al menos en el caso francés) con la mayor parte de las bibliotecas universitarias y con buena parte de los fondos de la Biblioteca Nacional.

Tales reflexiones nos llevaron a la fundación de una asociación sin ánimo de lucro (en Francia, jurídicamente, tales asociaciones están acogidas a la ley del 1 de julio de 1901) cuyo fin era asegurar la preservación a largo plazo del patrimonio ufológico. Recibió el nombre de "SCEAU/Archives OVNI", donde SCEAU es el acrónimo de "Sauvegarde & Conservation des Études et Archives Ufologiques" ("Salvaguarda y Conservación de Estudios y Archivos Ufológicos"), y sus estatutos aparecieron en el Boletín Oficial del 23 de mayo de 1990. El SCEAU considera patrimonio ufológico a todas aquellos libros, revistas, correspondencia, encuestas de campo, estudios, recortes de prensa y cualquier otro documento escrito, audiovisual o electrónico relacionado con la investigación de los OVNIs.

Desde su creación, el SCEAU ha tratado de ponerse en contacto con aquellas personas y organismos que pensaba pudieran estar interesados, de una forma u otra, por los OVNIs y otros fenómenos similares, a fin de proponerles un contrato de cesión de archivos. En dicho contrato, el donante cede todo (o parte) de sus archivos al SCEAU en la fecha de su elección o en el momento de su fallecimiento, y define las eventuales condiciones y limitaciones para su consulta. Algunas personas respondieron que no



El archivo deñ grupo SOS-OVNI francés.

disponían de documentos valiosos, pero la experiencia adquirida por la SCEAU en la recuperación de archivos han demostrado que incluso entre aquellos que disponen de poco material , siempre se encuentra algún documento importante o libros no disponibles entre los fondos de la asociación.

Cuando se nos confían los fondos de un archivo, la SCEAU comienza por establecer una clasificación e inventario detallado de todos los documentos, trabajo que los servicios públicos de archivo no podrían realizar jamás, tanto por su falta de medios ¡como por su falta de conocimientos ufológicos! Dicho inventario facilita la consulta, aumentando por consiguiente la utilidad de la conservación de dichos documentos. A continuación, todo

el material es depositado en algunos de los centros públicos de archivo (en Francia, los archivos nacionales o departamentales) o, solamente para aquellos documentos que los archivos rechacen (según sus estatutos, tienen derecho a rechazar aquellos libros o revistas que ya figuren en el depósito legal), en las bibliotecas públicas. Como estas últimas representan una solución menos ideal, la preferencia la tienen siempre aquellos archivos públicos que aceptan también libros, a fin de no romper la unidad del legado. Todos estos depósitos están regulados por un contrato destinado a asegurar su mantenimiento y definiendo las condiciones para su consulta. En ausencia de cualquier voluntad particular del cedente, dicha consulta es libre, salvo las excepciones previstas por la ley para la protección de la vida privada (documentos de estado civil con menos de 100 años de antigüedad, o 120 años en caso de historiales médicos, por ejemplo).

El cedente tiene siempre total libertad para establecer condiciones más estrictas.

Un punto importante es que los contratos de depósito son siempre revocables. Si por alguna razón la ley fuese revocada o si, por falta de medios, determinado servicio público de archivo no pudiese conservar todos los archivos privados, el SCEAU podría retomar de nuevo los fondos depositados y buscar otro lugar que evitase su destrucción o su apropiación por particulares. Esta cláusula de revocabilidad es especialmente útil para el caso de los libros depositados en bibliotecas. Hay que saber que, al menos en Francia, los libros de segunda mano existentes en las bibliotecas son destruidos sistemáticamente transcurrido un cierto plazo. Por tanto, el retorno a favor del SCEAU se convierte en la única forma de evitar la desaparición legalmente programada de dicho patrimonio.

El SCEAU se considera un simple intermediario entre el cedente y los centros de archivo y bibliotecas, y esta deontología se recoge en sus propios estatutos, donde se establece su voluntad de respetar estrictamente la voluntad del cedente y de no reservarse para sí ningún documento original. Al mismo tiempo, el SCEAU intenta jugar, desde una óptica preventiva, un papel de sensibilización de la comunidad ufológica hacia la preservación de su patrimonio. La experiencia que hemos acumulado nos permite jugar un papel de asesoramiento para cualquier investigador que se preocupe por la salvaguarda de sus trabajos y su documentación ufológica. El SCEAU publica un boletín anual donde figura un inventario completo de los archivos recibidos durante el año en curso (2).

El SCEAU no tiene ninguna posición oficial sobre la naturaleza de los OVNIs (las opiniones de sus miembros a este respecto son diversas) y tiene por principio el conservar cualquier documentos, por inútil que pudiese parecer. En efecto, frente a fenómenos tan difíciles de concretar, parece imposible determinar lo que los investigadores del futuro (los verdaderos destinatarios de todos los documentos conservados) vayan a considerar importante. Sea cual sea en definitiva la naturaleza de estos fenómenos, estos archivos siempre resultarán de utilidad, aunque sólo sea a los especialistas en ciencias físicas o humanas.

Vista parcial del archivo ufológico del SOS-OVNI francés.

Asimismo, nos esforzamos por organizar cuantas más colecciones y lo más completas posible, tanto de libros como revistas ufológicas y similares.

La "Médiathèque" de Pontiffroy, en Metz, acoge actualmente un depósito del SCEAU compuesto por más de 1500 obras. Recientemente se han depositado en la Universidad de Niza-Sophia Antipolis otros 120 libros. Estos fondos bibliográficos se van enriqueciendo progresivamente a medida que el SCEAU adquiere nuevas obras, con idea de constituir bibliotecas adicionales.

Mientras las condiciones de consulta de los archivos propiamente dichos pueden ser tan restrictivas como la ley o la voluntad del cedente establezcan, el SCEAU exige a todas las bibliotecas con las

que establece contratos de depósito de libros, el libre acceso del público a los mismos.

El SCEAU no quiere limitar su acción al territorio francés. Mantiene contacto principalmente con investigadores belgas y suizos, y ha establecido relaciones con el Sign Historial Group (3) y el AFU (4), que persiguen objetivos análogos en los Estados Unidos y Suecia, respectivamente. Estas relaciones se han materializado en el intercambio de documentos duplicados y en fotocopias, a fin de completar las colecciones de las diferentes asociaciones.

Por lo que se refiere específicamente a Bélgica, estamos estudiando el establecimiento de la tercera o cuarta biblioteca temática del SCEAU en una biblioteca universitaria de la parte francófona del país. En efecto, por contraste con Francia, en Bélgica estas bibliotecas permiten el acceso del público en general. Por otro lado, nuestra asociación pone a disposición de todos los investigadores y grupos belgas nuestra experiencia para asegurar la preservación de sus archivos. Para cualquier aclaración complementaria sobre nuestras actividades, no duden en escribirnos a la dirección indicada en la nota 2.

NOTAS

(1) Michel Bougard, "Va-t-on vers un révisionnisme en ufologie?", INFORESPACE, nº 104, junio 2002, pp. 4-14. Ver p. 10 y nota 23.

(2) La colección completa de boletines publicados hasta la fecha (nº 0 al 6) puede ser solicitada a la dirección postal del SCEAU (B.P. 19 F 91801 BRUNOY CEDEX) o a la dirección electrónica (sceauarchivovni@yahoo.fr).

(3) Dirección: The Sign Historical Group, P.O. Box 40, Scotland CT 06264, USA. Dirección electrónica: http://project1947.com/shg/

(4) Dirección: AFU (Archives for UFO Research Foundation), P.O. Box 11027, S 600.11 NORRKÖPING. Dirección electrónica: www.afu.info



15 RAZONES POR LAS QUE LA CIENCIA DEBERÍA VOLVER A ESTUDIAR EL FENOMENO OVNI (Y SIN MENCIONAR SIQUIERA A LOS ALIENÍGENAS)

Chris Rutkowski
(Marzo 2002)

1. Luces sísmicas: Hace tiempo que los geofísicos estudian los informes de fenómenos luminosos asociados con sucesos sísmicos importantes. El mecanismo productos de tan curiosas luces no está completamente dilucidado, y existen muchas preguntas pendientes sobre su propagación, sus fuentes energéticas y sus movimientos. Muchos OVNIs son avistados también cerca de zonas sísmicamente activas, incluidos aquellos calificados como luces nocturnas. ¿Serán realmente luces sísmicas disfrazadas?

2. Predicción de terremotos: Esta idea sería una consecuencia de la # 1, aunque el asunto es distinto. Aquellos que investigan las señales precursoras de un movimiento sísmico han descubierto muchos fenómenos diferentes que podrían servir de indicadores de la inminencia de un seísmo. Entre ellos tendríamos incrementos súbitos en el número de mascotas desaparecidas, interferencias eléctricas, y también luces inusuales en el cielo. Si dichas luces fuesen denunciadas como OVNIs, entonces éstos estarían relacionados con la predicción de terremotos. Nadie puede minimizar la importancia de estudiar unos posibles precursores de los terremotos.



Imagen captada de las "luces tectónicas" que se produjeron en Matsushiro (Japón), entre 1965 y 1967.

3. Teoría de la Tensión Tectónica: Mucho revuelo ha causado el concepto de la TST defendido por Michael Persinger, según el cual la tensión subterránea del terreno origina campos electromagnéticos capaces de: a) afectar directamente al cerebro y provocar que la gente crea haber sido secuestrada por alienígenas, o bien b) crear fenómenos luminosos que son percibidos como OVNIs por el testigo no informado. Curiosamente, la TST parece haber encontrado muy pocos apoyos fuera del laboratorio de Persinger en la Laurentian University.

Otros científicos deberían comprobar de forma independiente la TST para evaluar su viabilidad. Después de todo, si Persinger tuviese razón, las implicaciones de la TST se extenderían mucho más allá de los OVNIs; si los campos electromagnéticos pueden afectar de forma tan profunda al cerebro, ¿qué otros comportamientos humanos podrían llegar a ser manipulados?

4. Rayo en bola: Se trata de otro fenómeno natural poco habitual y pobremente comprendido. Algunos casos OVNIs pueden deberse a descargas de rayos en bola. Sólo mediante un examen detallado de los datos OVNI sería posible localizar a los posibles candidatos para ser rayos en bola. Los geofísicos deberían acumular avistamientos OVNI como procedimiento habitual, intentando descubrir la frecuencia de esas descargas de plasma en la naturaleza. ¿Por qué no se dan en todas las tormentas?

5. Desórdenes Disociativos: En la literatura psicológica se describe la disociación como la tendencia a tener lagunas temporales durante la vida cotidiana. Algunos han apelado a ejemplos de disociación crónica como podría ser el desorden de múltiples personalidades para explicar las abducciones OVNI. Pero, ¿qué ocurre realmente durante los ataques de estos Desórdenes Disociativos? ¿Cuál es su incidencia en nuestra sociedad? Si estos episodios son provocados por traumas, ¿pueden identificarse con precisión esos traumas? Resultan indudables las implicaciones de todo esto en las más variadas profesiones.

6. Personalidad Tendente a la Fantasía: En ocasiones, algunos han menciona esta condición psicológica como explicación para las experiencias de abducción. Las personas que tienen este tipo de personalidad presentan una tendencia a imaginar los escenarios más elaborados y, literalmente, "vuelan con la imaginación" durante sus horas de vigilia. ¿Qué tan preponderante es esta tendencia en nuestra cultura, y cuáles son sus implicaciones?

7. Síndrome de los Falsos Recuerdos (SFR): Esta idea se encuentra en medio de un intenso debate. Las víctimas de quienes abogan el SFR ante un tribunal para su defensa se oponen con todas sus fuerzas a tal estrategia, argumentando que ni siquiera existen evidencias incontrovertibles de su existencia. Por su parte, los defensores del SFR aseguran que se trata de un fenómeno de gran importancia que puede llevar a muchos criminales ante la justicia. ¿Existe o no existe? Y si lo hace, ¿cuáles son sus límites? Una vez más, todo esto tiene implicaciones que van mucho más allá de la ufología.

8. Psicología de la Percepción:

¿Por qué algunas personas describen luces nocturnas estacionarias como estrellas y planetas como si "danzasen" o "dando vueltas alrededor"? Aunque la autokinesis y la autoestasis son bien conocidas para los psicólogos de la percepción,

UFO Occupant at Riachuelo, Chile

Mientras reparaba su camión en un camino

Chofer ariqueño tuvo un encuentro con un luminoso ser extraterrestre

QUE HABRA DE CIERTO?

Curicano afirma haber visto un extr

La Prensa conversó ayer con Alfonso Reyes, comerciante, de 28 añ... en Bombero Garrido 1086, que, el lunes recién pasado, a las 23,40 h... nos, habría presenciado un extraño fenómeno, en plena

La influencia de los Medios de Comunicación Social es decisiva. Distintos recortes de periódicas que recogen un "incidente ovni" en Chile.

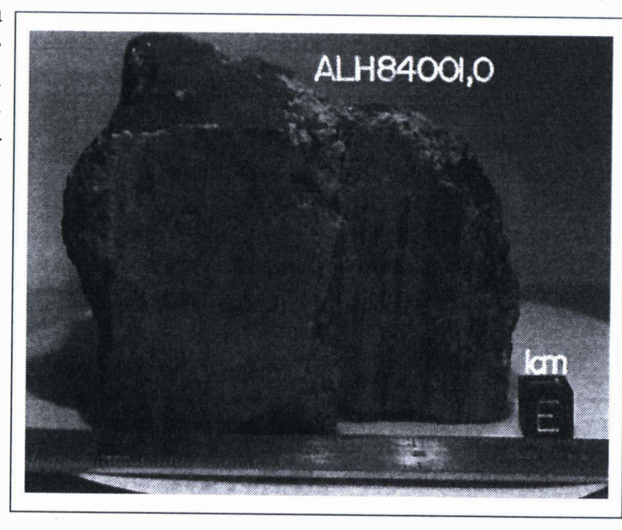
sería muy útil disponer de más estudios sobre las capacidades de las personas para juzgar distancias, altitudes y movimientos.

9. Influencia de los Medios de Comunicación Social: Ya desde aquella tesis de Strentz sobre como la información periodística podía originar una oleada OVNI, los medios de comunicación han sido los principales sospechosos por su forma de cubrir el fenómeno. Aún así, podemos preguntarnos cómo puede influenciar el advenimiento de la televisión sensacionalista o de series con temática OVNI (tales como *Expedientes X*) en la opinión del público respecto de estos temas. Además, si en los últimos tiempos (como han señalado algunos) los periódicos incluyen menos noticias sobre avistamientos de OVNIs, ¿por qué han aumentado los informes OVNIs? (¿O no?)-

10. Comportamiento Grupal. ¿Cuáles son, exactamente, las dinámicas de la denuncia OVNI? ¿Realmente puede el avistamiento y posterior denuncia OVNI de una persona volverse contagioso e influir en

otros para que denuncien como algo más misterioso fenómenos triviales? ¿Son las oleadas OVNI poco más que una versión actualizada de la histeria sobre los "parabrisas picados de Mattoon"?

11. Desarrollos Aerospaciales: Si, como muchos creen, los OVNIs representan observaciones de vuelos secretos de prueba de alguna tecnología altamente avanzada, entonces el estudio de tales observaciones puede facilitar información a los expertos en aviónica sobre qué tipo de tecnología se está desarrollando, y dónde. Hace mucho tiempo que este tipo de expertos utiliza datos recogidos por los observadores profesionales de aviones para determinar las características de los aviones que se están desarrollando.



Meteorito ALH84001 encontrado en la Antártida, supuestamente contenía elementos biológicos de origen marciano.

12. La localización de meteoritos es muy importante para los geólogos y los xenobiólogos. Los astrónomos y los expertos en meteoros están siempre alerta sobre cualquier informe de bólidos brillantes, en la esperanza de que el rescate de sus restos puede llevar a algún descubrimiento importante. Algunos países han empleado cámaras de gran angular para captar posibles bólidos y meteoros, como ayuda para los cazadores de meteoritos en su búsqueda de restos cósmicos. Dada la preponderancia actual de objetos en órbita alrededor de la Tierra, parece necesario establecer una red que vigile las reentradas atmosféricas, aparte del NORAD.

13. Investigaciones sobre la Epilepsia: Se ha sugerido que algunos abducidos pueden haber sufrido en realidad ataque de *petit mal* o incluso de *grand mal*, interpretándolos como algo más exótico. ¿Existen indicadores de epilepsia en general, o de epilepsia del lóbulo temporal en concreto, que puedan demostrar de forma indiscutible que algunas experiencias de abducción han sido motivadas por esta enfermedad?

14. Psicopatología: Mack y otros insisten en que los abducidos son "normales" con respecto al resto de la población. Es decir, que todas las pruebas psicológicas a las que han sido sometidos no han encontrado nada diferente de aquellos que no denuncian experiencias de abducción. ¿Es cierta tal aseveración? Algunos desmitificadores argumentan lo contrario. ¿Pueden dilucidar esta cuestión pruebas independientes realizadas sobre muestras mayores y representativas?

15. Sistemas de Creencias: ¿Por qué provocan los OVNIs un debate tan apasionado? La opinión pública se encuentra altamente polarizada, y sin embargo, las creencias de la gente en la "realidad" o "no realidad" de los OVNIs parecen muy difíciles (por no decir imposibles) de cambiar. ¿Por qué los escépticos y los creyentes se atacan unos a otros con tanto vigor al argumentar sus posturas sobre este asunto? ¿Por qué la creencia o negación de los OVNIs son tan similares al fundamentalismo religioso, a diferencia de lo que ocurren en otros temas, donde las opiniones sobre su existencia o no resultan menos provocativas?



MISCELÁNEA

LOS GRUPOS DE TRABAJO SOBRE PLATILLOS VOLANTES

David Clarke y Andy Roberts.
Fortean Times nº 164
(Noviembre 2002)

El Almirantazgo británico, la Oficina de la Guerra y el Ministerio del Aire se han interesado por los fenómenos aéreos siempre que éstos han sido percibidos como una posible amenaza para la defensa de la nación. En 1912, siguiendo órdenes de Winston Churchill, el Almirantazgo investigó informes sobre una "nave aérea no identificada" que habría sobrevolado Sheerness, en el condado de Kent. Este incidente disparó toda una oleada de avistamientos de zepellines "fantasma" que fue objeto de una investigación por parte de una rama de la inteligencia militar que, en 1916, se convertiría en el MI5.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la inteligencia militar se interesó por una serie de extraños informes presentados por las tripulaciones de los bombarderos describiendo extrañas luces pulsantes que habrían seguido a los aviones participantes en los raids sobre Alemania. Estaban preocupados por la posibilidad de que estos OVNIs,

conocidos como *foo fighters* por las tripulaciones americanas, pudieran ser una nueva arma secreta nazi. Aunque los informes jamás fueron totalmente explicados, considerando que ninguna nave había sufrido el menor daño, se llegó a la conclusión que se trataba de algún fenómeno natural inofensivo que podía ignorarse sin riesgo.

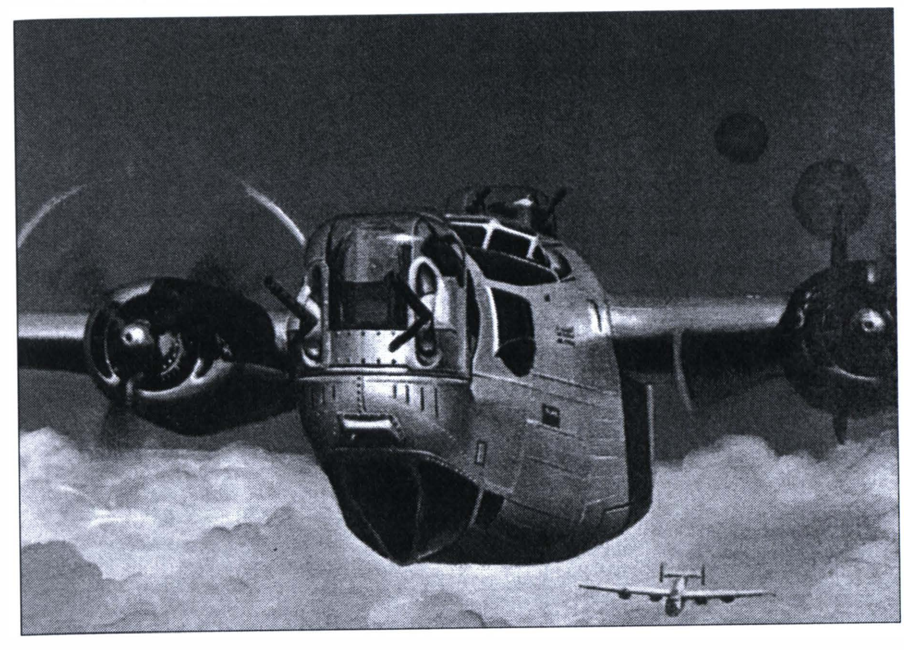
El interés oficial se mantuvo tras la guerra, cuando los radares de la RAF detectaron varios "aviones fantasma" y en los cielos escandinavos se denunció la presencia de "cohetes fantasma". Colaborando con sus aliados, la RAF facilitó equipos de radar a los suecos y dos agentes secretos fueron destinados al Báltico para investigar. La inteligencia británica consideraba que el origen de estos fantasmas aéreos era un enemigo terrestre (la Unión Soviética) hasta que el Director de Inteligencia Científica del Ministerio del Aire, el Dr. R.V. Jones, presentó un caústico y demoledor informe sobre los supuestos avistamientos.

El escepticismo del Dr. Jones hacia los cohetes fantasma, y posteriormente hacia los platillos volantes, se había forjado durante su carrera evaluando informes de inteligencia durante la "guerra secreta" contra las fuerzas del Eje. Se negaba a creer en la existencia de los "cohetes fantasmas" o los "platillos volantes" hasta que se obtuviesen evidencias materiales de la misma, bien por accidente o por captura de uno de ellos.

La locura por ver y escribir sobre platillos volantes se fue filtrando por todos los niveles de la sociedad inglesa en los momentos álgidos de la Guerra Fría, alcanzando su máximo exponente en el verano de 1952, cuando nos llegaron informes de OVNIs detectados por los radares y perseguidos por reactores sobre los cielos de Washington D.C. Estos sucesos llevaron al por entonces Primer Ministro, Winston Churchill, a preguntar a su Ministro del Aire: "¿Qué hay de cierto en todo ese revuelo sobre los platillos volantes? ¿Qué puede significar? ¿Cuál es la verdad?".

A modo de respuesta, se le explicó a Churchill que ya en 1951 se había llevado a cabo un "exhaustivo estudio de inteligencia" cuya conclusión era que todos los avistamientos podían ser explicados por confusiones, fenómenos naturales y fraudes. Los rumores sobre la existencia de un estudio oficial acabaron filtrándose y se formularon preguntas en el Parlamento. En 1955 un diputado conservador, el mayor Patrick Wall preguntó si el Ministerio del Aire tenía pensado publicar su informe sobre los "platillos volantes". Se le respondió que jamás había existido ninguna "investigación formal", pero la pregunta

fue cuidadosamente evitada hasta que, casi 50 años más tarde, nuestras investigaciones nos permitieron encontrar las actas de este estudio



Un B-24 Liberator norteamericano durante un "raid" sobre Alemania en el cual observan un grupo de "foo-fighters".

inexistente en una carpeta marcada "Alto Secreto", en los Archivos Nacionales.

Nuestras investigaciones permitieron demostrar que, contrariamente a las declaraciones oficiales, el "Grupo de Trabajo sobre Platillos Volantes" organizado en 1950-51 fue sólo el primero de toda una serie de investigaciones informales instigadas por el Ministerio de defensa. Un estudio posterior, ordenado por el Ministerio del Aire en 1954, elaboró un informe "secreto" de 10.000 palabras, que sigue sin estar disponible (NdT: A la espera de cumplirse el plazo establecido de 50 años, para la consulta de documentos oficiales confidenciales). La naturaleza "informal" de estas investigaciones significa que incluso las meras evidencias de su existencia podían ser borradas de la historia oficial sin dejar rastro. Sus conclusiones, ya que no las motivaciones que los impulsaron, no son ningún secreto: la mayoría de los OVNIs pueden ser explicados por toda una serie de fenómenos naturales, pero los "platillos volantes" son totalmente un asunto de creencias.

El primer Grupo de Trabajo, de duración breve, fue instituído bajo el Directorado de Inteligencia Científica (DSI) y funcionó durante unos ocho meses entre 1950 y 1951. Sus cinco miembros incluían expertos en inteligencia técnica del Ministerio de Defensa, el Ministerio del Aire, el Almirantazgo, y la Oficina de Guerra. Este equipo nació como respuesta inmediata a las preocupaciones expresadas por Lord Mountbatten y el científico de la defensa, Sir Henry Tizard, quienes argumentaban que los "platillos volantes" merecían un estudio serio.

El informe final del Grupo de Trabajo, de apenas seis páginas, *DSI/JTIC Report No. 7: Unidentified Flying Objects*, traiciona un tímido intento de descalificar todo el asunto. Estaba basado en sólo tres investigaciones de campo en profundidad sobre denuncias realizadas por oficiales de la RAF, entre los que se incluían un grupo de pilotos de pruebas de la base de Farnborough. Los servicios de inteligencia norteamericanos jugaron un papel crucial en la formulación de las mordaces conclusiones del Grupo de Trabajo. Éstas recomendaban que no debían realizarse nuevas investigaciones del asunto salvo que saliesen a la luz evidencias novedosas.

La "invasión" OVNI sobre Washington hizo que se replantease la situación, dando lugar a un nuevo intercambio de información con los servicios secretos norteamericanos, siempre bajo el más absoluto secreto. En Septiembre de 1952, el Ministerio de Defensa reformó su "Comité sobre los platillos volantes" para situarlo bajo el control total del Ministerio del Aire, y en concreto del Dr. Jones. La responsabilidad sobre los OVNIs quedó delegada bajo el único control del Director Delegado de Inteligencia (Técnica) o DDI (Tech), en el Ministerio del Aire. Allí, los informes más extraños eran estudiados por un equipo de dos personas, presidido por el comandante de ala Myles Fornby, cuyo despacho se encontraba en un ático del antiguo hotel Metropole, en la avenida Northumberland, cerca de la plaza de Trafalgar. Este cuartel general secreto del Ministerio del Aire para los OVNIs quedaría inmortalizado en el titular de un periódico dominical de 1957 que reveló "el Secreto de la Habitación 801".

En 1957 y 1959 se organizaron otros estudios OVNi *ad hoc*, donde oficiales de inteligencia técnica informaban directamente al Comité Conjunto de Inteligencia (JIC), asesor del Primer Ministro sobre temas de inteligencia y seguridad. En todas estas ocasiones, el interés oficial se produjo tras recibirse informes de avistamientos visuales y de radar por parte de oficiales de la RAF, que amenazaban con sacar a la luz las debilidades de las defensas aéreas británicas en plena Guerra Fría.

Los archivos del Ministerio de Defensa que han ido saliendo a la luz en los Archivos Nacionales contienen también informes de aquellas ocasiones en que oficiales del espionaje de defensa o de la policía de la RAF fueron enviados a entrevistar a testigos OVNI. Éste podría ser el origen de todos esos rumores sobre las actividades de los siniestros "Hombres de Negro" cuya misión era la de "silenciar" a los testigos OVNI y destruir todas las pruebas. En realidad, en todos los casos donde el Ministerio de Defensa llevó a cabo investigaciones de campo, los testigos (casi exclusivamente oficiales de policía o personal militar retirado, nunca miembros del público en general) fueron citados previamente.

En Octubre de 1967 una oleada OVNI masiva envolvió a las islas británicas tras las denuncias de un par de policías de Devon que habrían perseguido una "cruz estrellada volante" en su coche patrulla, a velocidades cercanas a los 145 km/h. Por última vez, tras algunas presiones de unos diputados, el Ministerio de Defensa organizó un equipo de especialistas para que llevasen a cabo investigaciones sobre el terreno de los informes más impresionantes, asesorados por el Dr. R.V. Jones, ya retirado. El equipo incluía a un físico de la Inteligencia de Defensa (DI 55), un empleado civil perteneciente a la "mesa OVNI" y un psicólogo de la RAF cuya inclusión reflejaba la percepción creciente de que los OVNIs eran un fenómeno mucho más socio-psicológico que físico.

El psicólogo de este equipo fue Alex Cassie, un antiguo prisionero de guerra cuyas experiencias quedaron reflejadas en la gran pantalla, encarnadas por el actor Donald Pleasance en *The Great Escape (La gran evasión)*. Sus conclusiones fueron similares a las que llegó en su momento el primer Grupo de Trabajo sobre los Platillos Volantes: "Durante dos años estuve analizando avistamientos OVNI para el Ministerio de Defensa y acabé llegando a la conclusión de que la gente de denunciaba los incidentes era mucho más digna de estudio que los propios casos en sí".



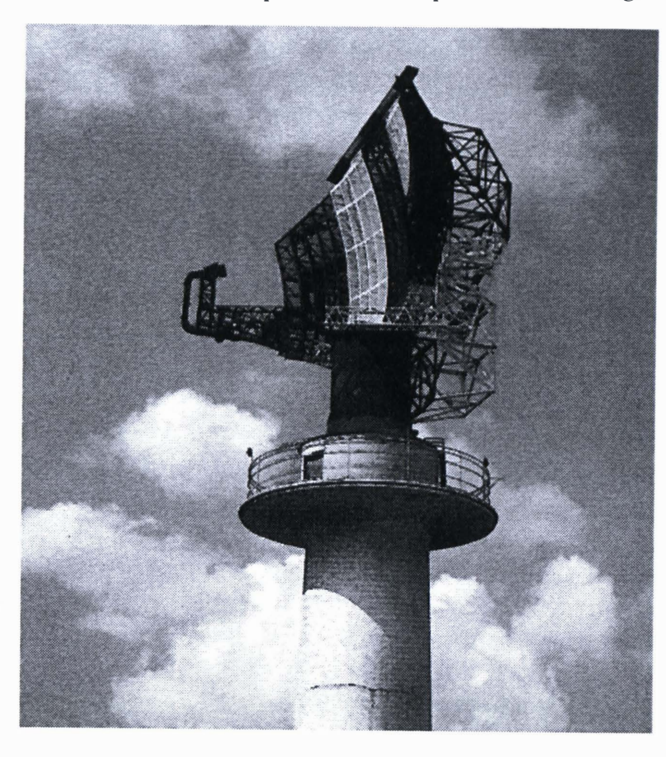
INCIDENTE "OVNI" SOBRE EL MAR DEL NORTE INVESTIGADO POR LA BBC TV

David Clarke
Tomado de UFOUpdates, lista electrónica, 17/09/2002.

A las 19:30 del 16 de Septiembre de 2002 los espectadores del canal televisivo de la BBC para las regiones de Yorkshire y Lincolnshire tuvieron ocasión de asistir a la investigación especial realizada por los reporteros del equipo del programa "Inside Out" sobre las "declaraciones de una abducción alienígena en Yorkshire".

El programa giraba en torno a la trágica pérdida de un reactor Lightning de la RAF sobre el Mar del Norte a poca distancia de Flamborough Head (Yorkshire), en la noche del 8 de septiembre de 1970, durante un ejercicio donde algo salió trágicamente mal. El piloto del caza era un capitán de la Fuerza Aérea americana, Bill Schaffner, destinado en el 5º Escuadrón de la RAF en la base de Binbrook por aquellas fechas, en régimen de intercambio.

Pasarían tres meses hasta que pudieron recuperarse de las aguas los restos del Lightning, pero la cabina apareció vacía y el cuerpo de Schaffner, padre de dos chicos, jamás pudo encontrarse. Este misterio llevó a especulaciones y rumores, alimentados en parte porque el preceptivo informe sobre este trágico accidente realizado por la Comisión de Investigación de la RAF no fue desclasificado hasta hace pocas fechas.



Radar ubicado en la islas Shetland, que se indica pertenece a la red de alerta templana inglesa.

En 1992, el periódico "Grimsby Telegraph" publicó una historia donde se aseguraba que Schaffner había despegado para interceptar un OVNI que había sido detectado por la red de alerta temprana inglesa, más concretamente por un radar ubicado en las islas Shetland. Su fuente de información se ha mantenido siempre en el anonimato. Estas declaraciones, junto a una transcripción falsa de la conversación entre Schaffner y el Control de Tierra de la RAF, han sido repetidas en diversos libros sobre OVNIs y en Internet, causando la congoja de los dos hijos de Schaffner, entrevistados en dicho programa.

La historia completa de la investigación del equipo de la BBC puede consultarse en:

http://www.bbc.co.uk/insideout/yorkslincs/prog_02/index.shtml

En dicha página aparecen la transcripción real de la última conversación del capitán Schaffner con los controladores en tierra, así como diversas fotografías del informe de la comisión investigadora, incluyendo la cabina vacía del avión.

Como queda claro en dicha transcripción, el "OVNI" que perseguía Schaffner fue en realidad un avión Shackleton de la RAF, que estaba sirviendo como blanco de un ejercicio TACEVAL, iniciado sin previo aviso para estudiar las reacciones del escuadrón ante aviones intrusos.

Las investigaciones del equipo de la BBC son confirmadas por los Libros Oficiales de dicho escuadrón correspondientes a 1970 y 1971, que fueron desclasificados el año 2001 por los Archivos Oficiales, y aparecen resumidos en nuestro libro "Out of the Shadowess", páginas 211-213.

David Clarke
www.flyingsaucery.com



FUNDACION ANOMALIA

-para el desarrollo del estudio objetivo de los fenómenos aéreos anómalos-

El 7 de Enero de 1997, el Ministerio de Educación aprobó el registro definitivo de "**Fundación Anomalía**", cuya actividad, sin ánimo de lucro, se centra en la salvaguardia del patrimonio informativo de fondos documentales ufológicos, la promoción del análisis científico de los mismos, la gestión de ayudas y becas para la realización de estudios sobre esta materia y la difusión por medio de publicaciones y obra escrita.

Como **trabajos** finalizados y **proyectos** a corto y medio plazo se encuentran:

- Edición del anuario "*Cuadernos de Ufología*", la revista "*@nomalía*" digital y el "*Suplemento Internacional*", como órganos informativos de la **Fundación Anomalía**, de periodicidad trimestral y más de 400 páginas anuales de contenidos.
- El *Diccionario Temático de Ufología*, que sistematiza términos especializados, datos históricos, sociales y de información general, de uso en el campo ufológico.
- Presencia de **Fundación Anomalía** en Internet por medio de su página web: *www.anomalia.org*
- Edición de los libros *"Transmutaciones y Transfiguraciones. La Mitopoyesis Ufológica"* y *"OVNIs y Ciencias Humanas"* (próxima publicación).
- Desarrollo de la "*Base de Datos de Casuística*" y la "*Base de Datos de Bibliografía*", un medio informático que permita al investigador acceder a un enorme caudal de datos relativos a la fenomenología ovni y la repercusión del tema en los medios académicos internacionales.
- Promoción de becas y premios conformados ya en: *"Universitas"*, *" Fondo Ricardo Caruncho"*, *"Premio Internacional Zurich"* y *"CdU"* con bases a disposición de los interesados.

Para la realización de estos trabajos, que estimamos muy positivos para el progreso del conocimiento en esta materia, **Fundación Anomalía** precisa el apoyo de los interesados y estudiosos, como donantes de la misma, bajo las modalidades siguientes:

DONANTE COLABORADOR (Sólo España)

Cuota anual: 28 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU, Suplemento Internacional.* y *@nomalía digital* (1 año).
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación.

DONANTE PRINCIPAL (Sólo Europa)

Cuota anual: 55 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* u otra obra editada en sustitución.
- Informaciones sobre actividades de la Fundación.
- Descuento en obras y trabajos editados por **F. Anomalía**.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la cantidad donada.

DONANTE BENEFACTOR (Para todo el Mundo)

Cuota anual: 84 Euros

Prestaciones:

- Envío de los órganos informativos *CdU Anuario, Suplemento Internacional.* y *@nomalía* + regalo del *Diccionario Temático de Ufología* y del libro *Ovnis y Ciencias Humanas* u otras obras editadas en sustitución
- Acceso libre a Actos públicos organizados por **Fundación Anomalía**.
- Descuentos especiales en obras editadas por la Fundación.
- Acceso prioritario a las Bases de Datos tras su fase de desarrollo.
- Certificado para desgravación en su declaración de Hacienda del 20% de la donación (10% para empresas).

En Apoyo de las iniciativas de **Fundación Anomalía**, les remito cumplimentado el Boletín de Inscripción adjunto:

BOLETIN DE DONANTE

Enviar a: "Fundación Anomalía", Apartado 5.041 - 39080 SANTANDER

Deseo participar en el desarrollo de los programas de **Fundación Anomalía** en calidad de:
Donante Colaborador ☐ **-28€-** ***Donante Principal*** ☐ **-55€-**
Donante Benefactor ☐ A partir de **-84€-**

Apellidos .... Nombre .... Edad .... Teléfono ....

Domicilio .... Población .... Código Postal ....

☐ Cheque a nombre de "Fundación Anomalía" + 3 € de gastos del Banco.
☐ Domiciliación Bancaria
☐ Giro Postal nº: ....

Las cifras del "C.C.C." deben llenarse todas. En caso de duda pregunte en su banco.

C.C.C. (Código Cuenta Cliente): Entidad | Oficina | DC | Nº de Cuenta

Muy señores míos:
Les ruego que, con cargo a mi cuenta núm°.: atiendan, hasta nuevo aviso, los recibos que les sean presentados por "**Fundación Anomalía**"

Banco o Caja de Ahorros .... Agencia núm°. .... Localidad ....

Domicilio: __________; Firma: __________

Suplemento especial de *"Cuadernos de Ufología"*



Ilustración de *Cassell´s Family Magazine*, Marzo 1889. Vuelo de una nave venusina sobre Marte

Publicación editada por la *"Fundación Anomalía"*

De difusión gratuita para los donantes